FÃ¡tum

by ColorsInTheSky

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2014-09-04 05:19:46
Updated: 2015-03-22 22:22:25
Packaged: 2016-04-26 19:54:56
Rating: K+
Chapters: 5
Words: 16,347
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: No, Hipo no creÃ-a en el destino o la suerte, pero en esos momentos definitivamente pensÃ³ que algÃºn ser todopoderoso lo odiabaâ€”Chimueloâ€¦â€”murmuro a su perroâ€”creo que acabo de atropellar a alguien. Sin saberlo acababa de dar el primer paso a una red de mentiras. AU moderno!. Hiccstrid.

1. Encuentro destinado

Disclaimer: HTTYD no me pertenece, pertenece a Cressida Crowell y DreamWorks

Autor: ColorsInTheSky

Resumen: No, Hipo no creÃ-a en el destino o la suerte, pero en esos momentos definitivamente pensÃ³ que algÃºn ser todopoderoso lo odiabaâ€”Chimueloâ€¦â€”murmuro a su perroâ€”creo que acabo de atropellar a alguien.

GÃ©nero: Romance/Drama/Humor.

Rated: K+

Nota: Bueno el primer capÃ-tulo de esta idea que me viene rondando la cabeza desde hace varios dÃ-as, se que le primer capÃ-tulo esta cortito, pero el segundo es mucho mÃ¡s largo, es un Hiccstrid y la idea me vino cuando estaba viendo la pelÃ-cula "de bodas y mentiras" espero que les guste, y pues no estÃ¡ basado en la pelÃ-cula, de hecho creo que no tiene casi nada que ver con esa pelÃ-cula, solamente la idea.

* * *

><p>FÃ¡tum

_El destino baraja y nosotros jugamos.__
>_**Arthur Schopenhauer**_

CapÃ-tulo I: Encuentro destinado.

La lluvia caÃ-a con fuerza sobre la ciudad, la noche parecÃ-a tranquila, vacÃ-a, la mayorÃ-a de la gente se encontraba a en sus casa, durmiendo, tratando de recuperarse de sus agitadas rutinas semanales, todos excepto Henry Haddok, que se encontraba conduciendo su lujoso auto nuevo.

Berk era una ciudad un tanto pequeÃ±a, pero tenÃ-a cierto encanto que parecÃ-a atraer a las personas y en su mayorÃ-a las que estaban ahÃ- no parecÃ-an tener deseos de salir nunca de ella, pero de todas formas no dejaba de ser un lugar pequeÃ±o y a veces asfixiante o al menos Henry asÃ- lo sentÃ-a.

Apretando el acelerador dio vuelta en una desviaciÃ³n que lo llevarÃ-a a las afueras de Berk, a un bosque cercano que rodeaba la ciudad, andar por esos caminos podrÃ-a ser peligroso a esas horas, por el hecho de que si ocurrÃ-a un accidente no habÃ-a nadie, pero al joven no preciÃ³ importarle.

Henry mejor conocido como Hipo-apodo dado por su madre- era un doctor reconocido en la ciudad y gran parte del paÃ-s, al igual que su padre, aunque su vida no era exactamente la mÃ¡s interesante parecÃ-a que todo el mundo lo conocÃ-a y hablaba de Ã©l, como si se tratase de una sÃºper estrella que todos admiran, aunque Ã©l no se sentÃ-a asÃ- en lo absoluto.

Los truenos resonaron haciendo que su perro gimiera levementeâ€”Esta bien amigoâ€”murmuro amorosamente mientras acariciaba la cabeza del can.

Chimuelo era el nombre que le habÃ-a dado a su perro cuando lo encontrÃ³, en ese entonces tenÃ-a 15 aÃ±os, fue un poco antes del accidente, en donde habÃ-a perdido parte de su pierna izguierda, ahora llevaba una prÃ³tesis, pero aun asÃ- no le era difÃ-cil manejar y es que era algo que a Ã©l le encantaba, siempre que se sentÃ-a estresado y no parecÃ-a encontrar soluciÃ³n a nada basta ir a dar una vuelta en su coche junto con su perro para despejar su mente.

Hoy era un dÃ-a en que realmente lo necesitaba, pese a que BocÃ³n-amigo de su padre y padrino de Ã©l- habÃ-a tratado de impedirlo, habÃ-a decidido desobedecer y correr al auto y arrancar antes de que si quiera se diera cuenta, con la excusa de una llamada telefÃ³nica.

La lluvia golpeaba con fuerza el parabrisas impidiendo le ver, pero eso no le importo en lo mÃ¡s mÃ-nimo mientras seguÃ-a acelerando, casi podÃ-a sentir las lagrimas resbalÃ¡ndole por las mejillas, quemando en sus ojos, queriendo escarpar, pero en vez de eso se limito a pisar el acelerador y dar vuelta por las curvas de la carretera, la tormenta parecÃ-a aumentar conforme se adentraba por los oscuros caminos del bosque.

Hoy su padre le habÃ-a dado la noticia antes de marcharse a esa importante operaciÃ³n que tenÃ-a que realizar en el extranjero, entonces las cosas se salieron de control. Hipo apenas y podÃ-a hablar, habÃ-a dicho mil cosas de las que su padre objetÃ³, y es que era ciertoâ€¦no hay cura para una enfermedad en fase terminal.

Chimuelo chillaba asustado a su lado, pero nuevamente Hipo ignoro todo y apretÃ³ el acelerador adentrÃ¡ndose a lo mÃ¡s profundo del bosque, el camino era oscuro y lo Ãºnico que permitÃ-a ver algo eran las luces del auto, pero con tremenda lluvia no habÃ-a nada que ver realmente, en su mayorÃ-a era que Ã©l se sabÃ-a el camino de memoria.

Las lagrimas y la lluvia empaÃ±aban su visiÃ³n por lo que apenas se percato de una persona corriendo por la carretera, trato de desviar el coche, pero era demasiado tarde incluso para frenar y lo que quiera que fuera la mancha se estrello contra el parabrisas con fuerza y callo con un ruido sordo al pavimento nuevamente.

â€”Â¡Oh dioses!â€”exclamo Henry, usando esa vieja forma de expresar que habÃ-a aprendido-quiÃ©n sabe dÃ³nde-cuando mÃ¡s joven.

Hipo sintiÃ³ que toda la sangre habÃ-a sido succionada de su cuerpo repentinamente, no podÃ-a ser cierto, no ahora, no en este preciso momento cuando su mundo se habÃ-a derrumbado hace tan solo unas horas atrÃ¡s.

No, Hipo no creÃ-a en el destino o la suerte, pero en esos momentos definitivamente pensÃ³ que algÃºn ser todopoderoso lo odiabaâ€”Chimueloâ€¦â€”murmuro a su perroâ€”creo que acabo de atropellar a alguien.

2. Primer enredo

Disclaimer: HTTYD no me pertenece, pertenece a Cressida Crowell y DreamWorks

Resumen: No, Hipo no creÃ-a en el destino o la suerte, pero en esos momentos definitivamente pensÃ³ que algÃºn ser todopoderoso lo odiabaâ€”Chimueloâ€¦â€”murmuro a su perroâ€”creo que acabo de atropellar a alguien.

GÃ©nero: Romance/Drama/Humor.

Rated: K+

**Nota: **Este capÃ-tulo es como verÃ¡n mucho mÃ¡s largo que el otro. Con respecto este capÃ-tulo para no darles spoilers mejor les dejare una nota al final del capÃ-tulo y bueno contestare su reviews.

Otra cosita cualquier error que detecten, bueno lo siento, pero hoy no me da tiempo revisar el capitulo, prometo que el miÃ©rcoles a mÃ¡s tardar lo corrijo.

YesyHaddock**:** Muchas gracias por leer este fic y bueno espero que este capÃ-tulo sea de tu agrado.

vainila**:** Muchas gracias por leer, aquÃ- estÃ¡ la conti, espero te agrade.

Guest: Gracias por pasarte por aquÃ-.

fanatico z: Espero que este capÃ-tulo sea de tu agrado y como verÃ¡ es mÃ¡s extenso

astrid hofenson5757**:** Creo que no me di a entender quiÃ©n estÃ¡ enfermo es el padre de Hipo, pero bueno todo eso se verÃ¡ con mÃ¡s detalle mÃ¡s adelante.

inmortable343**:** Bueno creo que el suspenso ya se acabo xD, espero que te guste el capitulo.

Atzuko-san: Dios tu comentario me mato juro que hizo reÃ-r muchÃ-simo yo tambiÃ©n me imagine a Chimuelo con cara de "si no me dices no me doy cuenta"

Yo busco dragon: Bueno aquÃ- veras quiÃ©n es la persona atropellada, aunque creo que es muy obvio.

Silvia: aquÃ- la continuaciÃ³n. Gracias por leer.

* * *

><p>FÃ¡tum

_Una mentira adecuadamente__
>_repetida 1.000 veces se __
>_convierte en una verdad.__
>_**Goebbles**_

CapÃ-tulo II: Primer enredo.

Hipo se quedo sentado contra el volante lo que parecÃ-a ser una eternidad sin comprender aun lo que habÃ-a paso, pero tan pronto como su cuerpo reacciono sintiÃ³ un golpe de adrenalina, como cuando un paciente llegaba demasiado grave a la sala de operaciones y tenÃ-a que hacer todo por mantenerlo con vida.

Se bajo del coche seguido por su perro, buscando con la mirada a la "cosa" que habÃ-a atropellado, sintiÃ©ndose repentinamente como en esas pelÃ-culas de terror donde el conductor se baja y no encuentra a nadie y luego es asesinado.

Camino lentamente hasta la "cosa" que habÃ-a sido aventada por el impacto y ahora estaba en el piso, camino lentamente hasta llegar a la "cosa" dÃ¡ndose cuenta de que debajo de esta se comenzaba a formar un charco de sangre-oh dioses no-se repitiÃ³ mentalmente.

Se acerco para echar un mejor vistazo dÃ¡ndose cuenta de que se trataba de una persona-oh dioses no- se repitiÃ³, acababa de matar a una persona, era todo, se irÃ-a a la cÃ¡rcel, y probablemente tambiÃ©n matarÃ-a a su padre del disgusto y no serÃ-a culpable de solo una muerte si no de 2 Â¿cÃ³mo podÃ-a vivir con eso?

Su perro olfateo a la persona que estaba en el suelo para luego lamerla y empujarla con el hocico, luego lo miro como diciendo "eres un doctor grandÃ-simo idiota Â¡haz algo!". Saliendo a medias de su ensimismamiento se acerco tembloroso y se arrodillo junto a la persona, coloco con todo el temor del mundo su dedo Ã-ndice y medio en el cuello del ser humano y espero unos segundos a que los nervios no lo traicionase, entonces lo sintiÃ³ Â¡Unos latidos! Â¡La persona estaba viva!

â€”Tengo que llamar a emergenciasâ€”dijo levantando su telÃ©fono y

marcando el numero de la ambulancia.

Hipo dio los detalles con pelos y seÃ±ales del lugar en que se encontraba -omitiendo el hecho de que Ã©l habÃ-a atropellado a la persona- y presionÃ¡ndolos para que llegaran rÃ¡pido.

Una vez confirmado todo el joven doctor se obligo a calmarse, la persona que estaba en suelo seguÃ-a perdiendo sangre y Ã©l aun no hacÃ-a nada Â¡Donde estaba el maldito titulo! Â¡Era un doctor y no precisamente de adorno!

Tomo una respiraciÃ³n profunda y luego otro, conto hasta diez y se obligo a mantener la calma a pensar con la cabeza frÃ-aâ€”Es solo una personaâ€”se dijo en voz alta, Chimuelo no dejaba de ladrar.

Se arrodillo junto a la persona y como el doctor preparado que era comenzÃ³ a tratarla con los primeros auxilios enfocÃ¡ndose en las hemorragias de mayor importancia, al revisar mejor se dio cuenta de que se trataba de una mujer, mÃ¡s especifico una chica, parecÃ-a estar llena de lodo, pero la lluvia le habÃ-a lavado la suciedades quedando solo unas cuantas manchas en la ropa, la sangre no era tanta como parecÃ-a, pero el agua hacia a ver demasiada.

Una vez que escucho las sirenas de la ambulancia se sintiÃ³ aliviado, al menos la chica aun seguÃ-a viva.

Cuando la ambulancia llego Hipo supo que su probable fin estaba cerca, se darÃ-an cuenta de que Ã©l habÃ-a atropellado a la chica y terminarÃ-a encerrado hasta queâ€¦bueno, no lo sabÃ-a.

Pudo escuchar los pasos de los paramÃ©dicos en cuestiÃ³n y sus botas chapoteando en el agua de la lluvia que parecÃ-a amenizar un poco.

â€”Â¿Haddock?â€”Esa vozâ€¦por favor ahora noâ€”Â¡Vaya que gusto encontrarte aquÃ-!

â€”Â¿Brutacio?â€”Â¡Santa madre de Loreto ahora si le habÃ-a salido el chamaco prieto!*â€”Â¿QuÃ© haces aquÃ-?â€”su tono horrorizado habÃ-a sido pasando por alto por el aludido.

â€”Cuando me dijeron del accidente no pensÃ© que serias tu al que encontrarÃ-a aquÃ-, dime Â¿estÃ¡s herido?Â¿necesitas ayuda?â€”el doctor quiso darse de topes contra el pavimento hasta su cabeza sangrase o perdiera la conciencia cualquiera de las dos sonaba mejor que ver a la pobre chica morir en brazos de Brutacio.

â€”L-la chicaâ€”apenas fue capaz de decir.

â€”Â¡Oh ya veo!â€”pudo ver al joven paramÃ©dico acercarseâ€”Â¡WowÂ¡ Â¡CuÃ¡nta sangre!â€”el tono de diversiÃ³n en la voz de aquel chico lo hizo dudar de su salud mental.

â€”Â¿Solo eres tÃº?â€”pregunto en tono ahogado, entonces escucho unos pasos Â¡gracias a dios!

â€”Â¿Jeff?â€”pregunto al ver a otro chico con ellos.

Un joven de ojos cafÃ©s y cabello castaÃ±o obscuro los miro ambos, Ã©l cargaba la camilla y los miraba sin ninguna expresiÃ³n en

absoluto, como si lo que estaba presenciando fuera demasiado aburrido para que necesitase de su completa atenciÃ³n, a Henry le recordÃ³ a su maestro de matemÃ¡ticas de la escuela Â¿serÃ-a su hijo?.

â€”Es una noche ocupada, las lluvias suelen causar accidentesâ€”contesto Jeff con voz planaâ€”Ã©ramos los Ãºnicos que habÃ-a.

â€”Le he dado los primeros auxilios, pero su pulso esta disminuyendo, presenta una fractura de pierna y otra fractura expuesta en el brazo, debido a la lluvia no se cuÃ¡nta sangre a perdido, detuve la mayorÃ-a de las hemorragias, pero tengo miedo de que tenga hemorragias internas ademÃ¡s me preocupa el golpe en la cabeza yâ€¦â€”se comenzaba a sentir mÃ¡s como el mismo por un momento, pero repentinamente no pudo continuar nuevamente el pensamiento de la chica muriendo por su culpa se sentÃ-a demasiado profundoâ€”LlÃ©venle al hospital donde trabajo.

Ambos paramÃ©dicos se pusieron en marcha rÃ¡pidamente haciendo que Hipo agradeciera internamente eso, la subieron a la camilla y luego a la ambulancia, pero antes de partir Hipo se dio cuenta de que habÃ-a un gafete tirado en suelo, lo que al parecer era de la chica, al menos podrÃ-an llamar a su familia.

â€”Los alcanzare en el hospitalâ€”dijo corriendo a su autoâ€”Â¡por cierto se llama Astrid!â€”Brutacio lo miro nuevamente.

â€”Â¿Es algo tuyo?

â€”Mi noviaâ€”Â¿QuÃ© rayos acababa de hacer? Ni siquiera lo pensÃ³ mÃ¡s simplemente se monto en su auto junto con Chimuelo y arranco seguido de la ambulancia, y se encaminaron al hospital.

Con el acelerador puesto en marcha Hipo tomo conciencia de lo que habÃ-a dicho, sabÃ-a que mentir no era bueno, pero en este caso no era algo que hubiera pensado mucho, a decir verdad lo habÃ-a dicho sin pensar, sabÃ-a que "Brutacio" no se darÃ-a cuenta por algo le daban ese apodo, demÃ¡s Â¿QuÃ© tan grande se podÃ-a hacer esa pequeÃ±a mentira?

******O******

Al llegar al hospital lo primero que hizo fue aparcar el coche en un lugar donde nadie viera el golpe, ni mucho menos la parte rota del parabrisas.

CorriÃ³ dentro del hospital, seguido por Chimuelo que se quedo en la recepciÃ³n, mientras que Hipo se adentraba, apenas y se puso el uniforme, corriÃ³ por los pasillos hasta llegar a donde llevaban a la chica a un quirÃ³fano.

Estaba a punto de entrar cuando alguien lo detuvo, se descubriÃ³ siendo agarrado por Patapez.

â€”Â¿A dÃ³nde crees que vas?â€”poniendo mala cara trato de soltarse pero no pudo.

â€”Al quirÃ³fano, por supuestoâ€”contesto con molestia.

â€”No, tu no vas a ningÃºn ladoâ€”esta vez fue su primo quien lo

sorprendiÃ³.

"PatÃ¡n"- como solÃ-a llamarlo por los constantes abusos que le hacÃ-a cuando niÃ±o y parte de su adolescencia- llevaba puesto su vestimenta quirÃºrgica y lo miraba con Â¿compresiÃ³n?Â¿tristeza tal vez?

â€”Â¿De quÃ© se enteraron?â€”pregunto con temor.

â€”Patapez tu dÃ-selo, peroâ€¦no te preocupes, hare todo lo que estÃ© en mis manos para salvarlaâ€”En la mente de Henry paso lo peor, seguramente se habÃ-an dado cuenta de que la habÃ-a tropellado, probablemente la policÃ-a ya estuviera afuera esperÃ¡ndolo.

Un gemido lastimero saliÃ³ de su garganta y sintiÃ³ como Patapez lo abrazo, y aunque (muy internamente) lo agradeciÃ³, no se sintiÃ³ reconfortado. AlejÃ¡ndose del quirÃ³fano se dirigieron a la sala de espera y la vida por un momento se sintiÃ³ demasiado irÃ³nica.

â€”Y-yo no, no querÃ-a yo sÃ³loâ€¦â€”nuevamente fue abrazado por su amigo, pero esta vez el abraso fue demasiado asfixiante, bueno considerando la complexiÃ³n robusta de Patapez no le sorprendÃ-a.

Patapez era un hombre alto y bastanteâ€¦macizo, doctor con especialidad en InfectologÃ-a, si algo lo distinguÃ-a era su increÃ-ble memoria y el hecho de que siempre andaba por los pasillos repitiendo todo lo habÃ-a leÃ-do en un nuevo libro, mejor amigo de Henry desde el pre-escolar, pero pesÃ© a los aÃ±os si de algo estaba seguro Hipo es que nunca se aprenderÃ-a su nombre-que por cierto era largo y demasiado difÃ-cil-al igual que todos en el hospital, razÃ³n por la que todos lo llamaban por su apodo.

â€”EstÃ¡ bien, lo comprendoâ€”_ no es verdad_, quiso decir pero no lo hizoâ€”Tranquilo, lo sabemos todo, PatÃ¡n es un idiota, pero no dejarÃ¡ que esa chica se muera, despuÃ©s de todo sabemos lo importante que es para tiâ€”Hipo asintiÃ³ levementeâ€”la policÃ-a llegara en un momento y ya le contarÃ¡s lo que paso.

Eso es todo, pesÃ³, despidiÃ©ndose mentalmente de su libertad, al menos le quedaba el consuelo de que la chica estaba en buenas manos, ella sobrevivirÃ-a, tenÃ-a fÃ© en eso, despuÃ©s de todo, era lo Ãºnico que le quedaba.

Hipo se dejo caer sobre un asiento suspirandoâ€” Â¿por quÃ© no me dejan ir a la operaciÃ³n?â€”pregunto luego de un rato.

â€”Hipo, conoces las reglasâ€¦los familiares no pueden entrar en las operaciones, porqueâ€¦

â€”Espera Â¿quÃ©?â€”estaba seguro que su voz se oyÃ³ una octava mÃ¡s aguda de lo que esperaba.

â€”Ya sabes, Brutacio nos lo conto todoâ€”el joven Haddock parpadeo confundido.

â€”Â¿De quÃ© hablas?â€”pregunto muy confundido.

â€”No es necesario que nos mientas mÃ¡s, lo sabemos, ella es tu

noviaâ€”Hipo estaba a punto de refutar eso, cuando la policÃ-a entro y llego hasta donde se encontraba.

â€”Â¡Ella es mi novia y se estÃ¡ muriendo!â€”soltÃ³ un grito desgarrador y escondiÃ³ la cara entre las manos "gracias clases de actuaciÃ³n del campamento".

â€”Doctorâ€”le hablo con respeto uno de los policÃ-asâ€” Â¿Podemos hablar con usted un segundo?

Hizo sonidos de sollozo entre sus manos pareciendo mÃ¡s un animal moribundo que una persona llorando, _soy patÃ©tico_, reconociÃ³â€”como quieren que hable cuando ella estÃ¡ sufriendo tantoâ€”utilizo sus manos para ahogar su voz.

ComenzÃ³ a mover los hombros como si estuviera llorando y lanzaba esos gemidos de animal agonizante y sorber la nariz con fuerza.

â€”Lo siento caballeros, pero creo que no es el momentoâ€”_te debo una_, pensÃ³ hipo.

â€”Entendemos, pero creo queâ€¦â€”un berrido mÃ¡s y el policÃ-a puso una cara de horrorâ€”de acuerdo entiendo, volveremos mÃ¡s tardeâ€”se acerco al oÃ-do del InfectolÃ³goâ€”procure darle un calmante yâ€¦ de los fuertesâ€”susurro.

Patapez asintiÃ³ y encamino a los policÃ-as a la puerta para luego regresar con su amigo que parecÃ-a mÃ¡s calmado y habÃ-a dejado de emitir los sonidos de hurraca agonizanteâ€”te traerÃ© un poco de aguaâ€”dijo par alejarse.

Una vez que Hipo se vio solo en la sala de espera suspiro y se deslizo por la silla, su muy improvisado plan habÃ-a funcionado, escucho los rasguÃ±os en el piso y de inmediato supo que se trataba de Chimuelo, lo escucho ladrar y subirse a la silla de alado para luego lamerle la cara.

â€”Hola amiguitoâ€”su voz sonaba roncaâ€”no sabes en el problema que me acabo de meterâ€”paso la mano por su cabello exasperado.

Miro su alrededor dÃ¡ndose cuenta de que extraÃ±amente estaba solo y comprendiÃ³ que se encontraba en sala de espera de los pacientes que estaban en quirÃ³fano, un lugar que normalmente solÃ-a estar lleno en las maÃ±anas y algunas noches cuando habÃ-a alguna emergencia-como ahora-sobre todo en las noches de festividades donde los accidentes era comunes.

En Berk existÃ-an en total 4 hospitales, pero en donde Hipo trabaja era donde se recibÃ-an las emergencias de mayor rango ya que era el que estaba mejor equipado, por eso era raro que la ambulancia trasladara directamente a las personas ahÃ-, normalmente eran enviados a algÃºn otro hospital en caso de ser muy necesario eran llevados ahÃ-.

El Hospital era grande y tenÃ-a un total de 4 niveles en donde se distribuÃ-an los pacientes, el hospital contaba con todas sus Ã¡reas cada muy bien equipada, ademÃ¡s atrÃ¡s del hospital habÃ-a un lugar especial para que los familiares de los pacientes se quedaran-idea de Hipo-en caso de ser necesario.

En los demÃ¡s hospitales no dejaba entrar animales, pero con Chimuelo se hacia una excepciÃ³n, despuÃ©s de todo el perro no solÃ-a causar gran problema y ademÃ¡s era bueno con los pacientes de pediatrÃ-a que usualmente se alegraban de las visitas de Chimuelo.

Los pasos de Patapez resonaron en el callado ambiente, haciendo a Hipo volver a su antigua posiciÃ³n, pero esta vez no fingiÃ³ llorar, simplemente se quedo quieto como una estatua hasta que sintiÃ³ que le tocaron el hombro.

â€”Graciasâ€”murmuro torpemente cuando le entregaron el agua.

â€”deberÃ-as de cambiarte de ropa, estas empapadoâ€”por primera vez desde que llego a la clÃ-nica se percato de eso.

BebiÃ³ todo el agua y se levantoâ€”yoâ€¦irÃ© a cambiarme.

â€”Yo le darÃ© algo de comer a Chimueloâ€”Hipo asintiÃ³.

Recordaba haber guardado una muda extra de ropa en su casillero, camino por los pasillos conocidos hasta que llego, busco en su bolsillo las llaves y abriÃ³ la puerta sacando un pantalÃ³n suyo, una camisa y una sudadera, se quito la bata y tomo la toalla que le habÃ-a pedido a una enfermera que se encontrÃ³ en el camino.

Una vez seco y vestido se vio en el pequeÃ±o espejo que guardaba, sus ojos estaban bastante rojosâ€”_no me sorprende que me creyeran_â€”murmuro para voltear todos lados por si alguien lo habÃ-a escuchado.

Miro su ropa mojada y frunciÃ³ el ceÃ±o Â¿de verdad habÃ-a pensado entrar asÃ- al quirÃ³fano? No le sorprendÃ-a que no hubiesen dejado entrar y de cierta forma lo agradecÃ-a, habÃ-a sido detenido a tiempo por PatÃ¡n.

Regreso hasta la sala de espera, tenia nauseas debido a los nervios Â¿y si la chica no sobrevivÃ-a?Â¿quÃ© iba a hacer?Â¿decir la verdad?Â¿entregarse a la policÃ-a por voluntad propia?Â¿seguir con la mentira? Un montÃ³n de dudas lo asaltaron de repente.

Sentando en la sala de espera lo Ãºnico en lo que podÃ-a pensar era en la chica que seguramente luchaba por su vida y por sobre todas las cosas en los familiares de la chica que en esos momentos debÃ-an de estar preocupados, busco la credencial que habÃ-a encontrado en el piso, lo Ãºnico que ella parecÃ-a llevar consigo o tal vez llevaba mÃ¡s cosas, a decir verdad no reviso.

â€”Astrid Hoffersonâ€”leyÃ³ en voz alta, la limpio buscando el nÃºmero telefÃ³nico de algÃºn familiar, pero al parecer no lo tenÃ-a, sÃ³lo decÃ-a que era estudiante de la universidad de Berk, bien un dato muy Ãºtil (nÃ³tese la ironÃ-a)â€”Es un nombre bonitoâ€”susurro.

â€”Hipoâ€”miro hacia arriba encontrÃ¡ndose nuevamente con Patapezâ€”te traje algo de comerâ€”le mostro una bolsa con al parecer un emparedado.

Las nauseas se sintieron mÃ¡s fuertes al ver la comida, evito hacer

una muecaâ€”gracias, pero no tengo hambreâ€”busco a su perro con la mirada sin encontrar nadaâ€” Â¿DÃ³nde estÃ¡ chimuelo?

â€”Dormidoâ€”se encogiÃ³ de hombros.

Para los dÃ-as pesados en los que tenÃ-a que pasar muchos dÃ-as Hipo habÃ-a aclimata un lugar en especial para chimuelo, justo en la recepciÃ³n, con una cama y su lugar donde comer, era un lugar cÃ¡lido en los inviernos.

â€”La tenias bien escondida Â¿eh?â€”realmente en esos momento Henry no querÃ-a hablar de eso.

â€”Supongoâ€”con un gemido frustrado enterrÃ³ su cabeza en sus manos.

â€”Oye, ella va estar bien, aunque sea PatÃ¡n quien la estÃ© operando.

Una leve sonrisa apareciÃ³ en el rostro de hipo, recordÃ³ los tiempos en que solÃ-an bromear acerca de eso diciendo cosas como "Â¿de verdad ese tipo es doctor?", pero aunque realmente no lo pareciera el chico demostrÃ³ ser realmente bueno en lo que hacÃ-a.

PatÃ¡n era primo de Hipo y cuando chicos era un verdadero tormento lidiar con Ã©l, incluso en su adolescencia junto con Patapez sufrÃ-an constantes abusos, pronto "PatÃ¡n" comenzÃ³ a molestar a todos los que podÃ-a recibiendo su apodo, pero pronto en la universidad comenzÃ³ a pedir la ayuda de Henry con algunas materias y aunque seguÃ-a siendo un idiota habÃ-a dejado de molestarloâ€¦tanto, ademÃ¡s de que guardo el secreto de su segunda carrera y con ello pareciÃ³ tenerle un poco mÃ¡s de respeto.

â€”Por cierto BocÃ³n me llamo, dice que viene en caminoâ€”dijo Patapez con un leve encogimiento de hombros.

Â¿Por guÃ© ahora? Un problema mÃ¡s sumado al millÃ³n que ya tenÃ-a, si habÃ-a una persona en este mundo que estaba seguro descubrirÃ-a todo ese era BocÃ³n.

No paso mucho tiempo para que el antes mencionado llegara, tenÃ-a que enfrentar la verdad se dijo Hipo, y nuevamente Hipo se sintiÃ³ angustiado, el nudo en su estomago se hizo mÃ¡s fuerte. Los pasos del hombre resonaron hasta llegar a donde estaba Hipo que levanto una mano.

â€”Ahora no, por favorâ€”rogo y tal vez fue su tono lastimero o el hecho de que ni siquiera levanto el rostro, pero todo se quedo en silencio.

â€”Me debes muchas explicacionesâ€”murmuro BocÃ³n a su lado.

Pasar lo que quedaba de la noche para Henry fue un tormento, era como estar dentro de una pesadilla surrealista de la que no salÃ-a, como estar escapando y abrir una perta para encontrare con otra y luego otra, asÃ- infinitamente.

DespuÃ©s de las interminables horas que duro la noche finalmente llego el amanecer, y el hospital comenzÃ³ cobrar vida, aunque Hipo no

se sentÃ-a con vida en absoluto, entonces vio a su primo salir con una expresiÃ³n que no supo descifrar, inmediatamente salto de su asiento.

â€”Â¿CÃ³mo esta?â€”dijo en tono desesperado.

â€”Buenoâ€¦hay buenas y malas noticias, la buena es que esta estable, he recibido casos perores que este y aunque veo un buen pronosticoâ€¦.â€”Hipo ya no escuchaba nada, su cerebro solo procesaba las palabras "va a estar bien" y las repetÃ-a como si fuera un mantra hasta queâ€¦â€”,pero hay un problemaâ€¦

â€”Â¿q-quÃ© problema?â€”vio la duda en los ojos de PatÃ¡n y sintiÃ³ que todo le comenzaba a dar vueltas.

â€”Ya sabes, en cuanto al trauma abdominal cerrado por contusiÃ³n fue tratado, el golpe al caerâ€¦â€”suspiroâ€”estÃ¡ en estado de comaâ€¦.

De acuerdo eso fue toso su vida se habÃ-a acabado, acababa de dejar a una chica en posible estado vegetal, todo a su alrededor dio muchas vuelta y se comenzÃ³ a tornar borroso solo fue levemente consciente de que alguien lo llamaba cuando la oscuridad se lo trago.

* * *

><p>Bueno sÃ© que quieren matarme por el final de este capÃ-tulo, bueno Â¿quÃ© puedo decir?... Â¡No me linchen! TenÃ-a que ser asÃ-, ahora vemos como Hipo ha creado "una pequeÃ±a mentira" Â¿quÃ© pasarÃ¡? Â¿SerÃ¡ descubierto? Â¿Continuara la farsa?

Bueno sÃ© que todos pensaba que Brutacio y Brutilda aparecerÃ-an juntos, pero ya vieron que no, y sÃ© que se estÃ¡n preguntando el porquÃ©, pero ya lo verÃ¡, pronto aparecerÃ¡n mÃ¡s personajes que van a ir siendo relevantes en la historia.

*Es una expresiÃ³n que creo que habla por sÃ- sola, es algo que se dice cuando algo no te sale como lo esperabas y la verdad a mi me da mucha risa.

_Y una noticia, no actualizare hasta el fin de semana, porque empiezo esta semana con exÃ¡menes y demÃ¡s, asÃ- que andarÃ© a las carreras, la universidad exige mi tiempo hoy no duermo, serÃ© un sexy-zombie-Universitario(ignoren el "sexy") :'C _

3. Coartada

YesyHaddock: Espero que te haya ido bien en tu examen y no aÃºn no descubren a Hipo, en cuanto a lo de Astrid, bueno tengo una sorpresita por ahÃ-.

maylu-liya**:** Pues al fin actualice, tarde, pero seguro y si es Hiccstrid.

Guest**:** Â¿Es mi idea o te he visto en varios de mis fics? No importa, me agrada mucho eso, pues finalmente actualice y muchas cosas estÃ¡n por venir.

tormenta777**:** A mÃ- tampoco se me habÃ-a ocurrido un Hipo asÃ-

hasta que comencÃ© a planear este fic, la actuaciÃ³n le estÃ¡ quedando bien Â¿eh? Veamos cuanto mÃ¡s puede sostenerla.

astrid hofenson5757**: **Si pobre Hipo la estÃ¡ pasando mal, pero bueno esta historia se llama FÃ¡tum, que significa destino, vemos lo que este tiene preparado para Hipo.

Lady A.H**:** Bueno, pues espero que este capÃ-tulo te guste.

Auri22**:** Si pobre Astrid, pero mira que ser tratada por un doctor como Hipo *_*

Atzuko-san: Si Hipo ya valiÃ³, amm nunca he visto esa pelÃ-cula, pero que bueno que me dices, tal vez la pueda ver cuando no tenga inspiraciÃ³n.

tonchamaru**:** Â¡oh! Muchas gracias, aunque no creo ser apta para escribir un libro, pero si me encanta leer.

UnbreakableWarrior: Finalmente actualice y espero que este capÃ-tulo tambiÃ©n te guste.

Ruyshi: Muchas gracias por leer este fic y agregarlo a favoritos, espero que este capÃ-tulo sea de tu agrado.

Nota: Para no quitarles mÃ¡s el tiempo, dejÃ³ notas abajo.

Semi-editado: pido una enorme disculpa, semi-edite este capitulo, y prometo que pronto subirÃ© los demÃ¡s, ya tengo el siguiente casi terminado y el 5 totalmente terminado y revisado, tratarÃ© de subirlos lo mÃ¡s pronto posible, pero pido paciencia porque estoy en exÃ¡menes, tengo como mil trabajos que entregar,estoy muriendo en estrÃ©s, mi computadora se descompuso y no quiere agarrar el Internet, por lo que no sÃ© bien hasta cuando pueda subirlos, pero espero pronto y si no juro que irÃ© a un cafÃ©-internet para poder subirlos, sin mÃ¡s gracias por su comprensiÃ³n, nos estamos leyendo ;)

* * *

><p>FÃ¡tum

CapÃ-tulo III: Coartada

Hipo despertÃ³ sintiÃ©ndose confundido, se pregunto en dÃ³nde estaba y de repente un miedo lo asalto removiÃ³ la sabana dÃ¡ndose cuanta con satisfacciÃ³n que su otra pierna seguÃ-a intacta, volteo a todos lados hasta que se dio cuenta de que estaba en el hospital Â¿acaso se habÃ-a quedado dormido durante su turno?

â€”Parece que ya despertasteâ€”un escalofriÃ³ recorriÃ³ su espalda mientras los recuerdos de la noche anterior lo golpearon con fuerza.

â€”Astridâ€¦

â€”En comaâ€¦â€”Â¡Oh dioses! No ahora.

â€”Â¡Tengo que verla!â€”Estaba a punto de salir corriendo cuando fue detenido por BocÃ³n.

â€”No me dejaste terminarâ€¦y te desmallaste antes de PatÃ¡n te explicara, ella estÃ¡ en coma debido a la inflaciÃ³n del cerebro, aun no podemos saber que tan grave es el daÃ±o, para eso hay que esperar a que la inflamaciÃ³n baje.

Hipo volviÃ³ a sentarse mientras se masajeaba las sienes, sentÃ-a que las cosas iban de mal en peor, bien dicen que las cosas malas pasan en montonones.

â€”Tengo que verlaâ€”insistiÃ³ levantase dispuesto a salir.

â€”Â¿QuÃ© es lo que estÃ¡ pasando? PatÃ¡n y Patapez dicen que ella es tu noviaâ€”Hipo se sintiÃ³ atrapado.

Â¿CÃ³mo podÃ-a mentirle a BocÃ³n? Si habÃ-a alguien que se iba a dar cuenta de la verdad era Ã©l, ademÃ¡s Â¿para quÃ© insistir en la mentira? Â¿De quÃ© servÃ-a? Pero aÃºn asÃ- algo en su mente se negaba a decir la verdad, el hecho de pensar en cÃ³mo podrÃ-a afectar a su padre con todo eso era demasiado, algo que definitivamente no podÃ-a hacer.

â€”Lo esâ€”la seguridad con la que lo dijo le sorprendiÃ³, normalmente no era un buen mentiroso, era pÃ©simo mintiendo, pero ahora era demasiado fÃ¡cilâ€”Yoâ€¦lo explicarÃ©, lo juro, sÃ³lo por favor quiero verla.

BocÃ³n lo medito un momento y luego pareciÃ³ darle luz verde, inmediatamente Hipo saliÃ³ corriendo mientras escuchaba "me debes una explicaciÃ³n", era una fortuna que Ã©l conociera los pasillos y a las personas porque de esa forma fue mÃ¡s fÃ¡cil llegar hasta la habitaciÃ³n de la chica.

Cuando Henry llego hasta la habitaciÃ³n vio a PatÃ¡n que estaba afuera coqueteando con una enfermera que pronto le dio una cachetada, pasando por alto ese hecho se acerco lo mÃ¡s rÃ¡pido que puso.

â€”A-Astridâ€”dijo en un respiro entrecortado por la carrera que habÃ-a dado para llegar al lugar, pues ella estaba en el Ãºltimo piso.

â€”Oye tranquilo, ella no se va a moverâ€”el supuesto chiste Hipo no le dio ninguna gracia y pudo ver a su primo ponerse incomodo, abriÃ³ la puerta y lo acompaÃ±oâ€”yoâ€¦te dejarÃ© soloâ€”fue lo que dijo antes de marcharse.

Hipo pudo verlo irse y una vez que escucho la puerta tras de sÃ- cerrarse se permitiÃ³ dar un suspiro, trato de calmarse y una vez que estaba tranquilo camino con pasos dudosos hasta la cama de la chica, una vez cerca miro, ella estaba conectada a varios cables y tubos que Ã©l conocÃ-a bien, habÃ-a visto a varios pacientes asÃ-, pero ahora era diferente, pese a eso quiso dar un vistazo rÃ¡pido a su rostro encontrÃ¡ndose con una sorpresa, la chica, era lo mÃ¡s hermoso que habÃ-a visto en su vida.

Su cabello rubio estaba desperdigado por la almohada, unas largas pestaÃ±as adornaban sus ojos cerrados y pese a la palidez de su rostro, y los vendajes tanto en la cabeza como en otras partes del cuerpo, ella era hermosa, la cosa mÃ¡s bella que habÃ-a visto en su vida. Hipo habÃ-a visto muchas mujeres en su vida, pero ninguna habÃ-a causado en Ã©l lo que la chica inconsciente en una camilla luchando por su vida lo habÃ-a hecho sentir en ese momento.

Se cuestionÃ³ mentalmente la probabilidad de que ella fuera un Ã¡ngel que acaba de caer del cielo y cayÃ³ accidentalmente en su auto Â¡y justo en el parabrisas!

Paso su mano por la de la chica y la apretÃ³ levementeâ€”perdÃ³name por lo que hice, yo no querÃ-a, yoâ€¦lo sientoâ€”le susurro.

Se quedo un momento observando a la chica acariciando su mano y sintiendo como su corazÃ³n se apretujaba, ella era tan bonita, se dio cuenta de que en la mejilla de la chica habÃ-a un moretÃ³n, se pregunto si habÃ-a sido producto del golpe.

Esa chica estaba llena de misterios y sin darse cuenta se estaba envolviendo en ellos.

Paso un buen rato antes de que PatÃ¡n, volviera emitiendo una disculpa, mientras le avisaba que su madre regresarÃ-a mÃ¡s pronto de lo esperado para luego dejar sÃ³lo de nuevo.

Hipo se quedo ahÃ- con el ceÃ±o fruncido sin saber que mÃ¡s hacer, necesitaba salir de ese lugar y hablar con alguien, contarle la verdad aunque fuese una sola persona y despuÃ©s de mucho pensarlo, supo a quiÃ©n, saliÃ³ de la habitaciÃ³n tratando de no mirar mÃ¡s a la chica, acababa de tomar una
decisiÃ³n.

********o********

Escabullirse fuera del hospital fue difÃ-cil, la mayorÃ-a de las personas estaban sobre Ã©l y no dejaban de hacer preguntas, pero finalmente habÃ-a encontrado el momento adecuado, incluso llevaba consigo su coche.

Se bajo justo en un lujoso edificio que Ã©l conocÃ-a bien, despuÃ©s de todo en ella se reflejaban a la perfecciÃ³n los gustos de la persona que vivÃ-a ahÃ-.

DejÃ³ su auto estacionado aÃºn con el parabrisas roto, lo llevarÃ-a a componer en algÃºn momento, pero por ahora tenÃ-a algo mÃ¡s urgente que hacer. Chimuelo se habÃ-a quedado en casa con su PatÃ¡n, que habÃ-a insistido en llevarse para darle de comer y sacarlo a dar una vuelta junto con su Diente PÃºa.

Bajo caminado rÃ¡pido, paso por la recepciÃ³n sin saludar ni nada, aunque fue ignorado, despuÃ©s de todo era un visitante "exclusivo" como solÃ-an llamarlo. Siempre habÃ-a sido educado, nunca pese a los reproches habÃ-a pasado por alto todo e ir directamente al departamentito, pero hoy era diferente.

Ni siquiera se molesto en tomar el elevador, simplemente corriÃ³ por las escaleras de emergencia y los pasillos hasta llegar (para su desgracia) a uno de los Ãºltimos pisos.

Estaba a punto de tocar la puerta cuando esta se abriÃ³ sola.

â€”Â¡Hipo!â€”la chica en cuestiÃ³n parecÃ-a sobresaltada, el joven nunca habÃ-a llegado de esa forma.

â€”Heatherâ€” soltÃ³ con desesperaciÃ³nâ€”yoâ€¦lamento llegar asÃ-, peroâ€¦necesito tu ayudaâ€”la chica lo invito a pasar.

El doctor entro como y se sentÃ³ en el sillÃ³n mÃ¡s cercano, el apartamento en donde vivÃ-a Heather era grande y muy lujoso, tenia vista a la ciudad, contaba con una sala bastante amplia y muebles importados desde parÃ-s y otros paÃ-ses, ademÃ¡s de que era muy elegante, todo costeado por su padre, un importante empresario multimillonario, pero aunque cualquiera pensarÃ-a que Heather heredarÃ-a dicha empresa, en realidad la chica era modelo.

Heather poseÃ-a una gran belleza, cabello negro y ondulado, tan suave y sedoso como se veÃ-a, un cuerpo de infarto que muchas mujeres envidiaban y muchos hombres deseaban, una cara con rasgos delicados, junto con unos hermosos ojos verdes y unas largas pestaÃ±as.

Pero aunque asÃ- era, ella era una chica sencilla y con una actitud bastante buena, tenÃ-a un gran carisma y tendÃ-a a agradarle a casi todo el mundo, podÃ-a conseguir cualquier cosa si se lo proponÃ-a, pero con todos los rasgos y cualidades habÃ-a solo una cosa en el mundo que nunca podrÃ-a conseguir: el corazÃ³n de Hipo.

Hipo se quedo ahÃ- moviendo los dedos de las manos de manera nerviosa, mientras miraba al suelo sin saber que decir.

â€”Â¿QuÃ© pasa Hipo?â€”dijo la pelinegra mientras le acariciaba el cabello.

â€”Tengo un grave problemaâ€”murmuro sin despegar la mirada del piso.

â€”Un problema, eso es nuevoâ€”la chica comenzÃ³ a reÃ-rse.

â€”Es serio Heatherâ€”ella levanto las cejas curiosaâ€”acabo de regarla en grandeâ€”el chico metiÃ³ su cabeza entre sus manos.

La modelo se le quedo mirando con pena y aprovecho para abrazarloâ€”todo se va a solucionar, pero anda cuÃ©ntame Â¿cuÃ¡l es tu problema?â€”el silencio gobernÃ³ por unos minutos hasta que Ã©l suspiro.

â€”No sÃ© ni por dÃ³nde empezarâ€”dio un gemido ahogado, estaba demasiado frustrado.

â€”Â¿Quieres algo de tomar?â€”pregunto la chica tratando de amenizar el ambiente.

â€”Un Whiskyâ€” ella lo miro con los ojos muy abiertos, en todos los aÃ±os de conocer a Henry era la primera vez que el pedÃ-a fuera del vino, algo que tuviera alcohol.

â€”De acuerdoâ€”dijo caminando hasta el mini-bar que estaba cerca de la cocina.

Regreso rÃ¡pido con un sÃ¡ndwich en la mano y el Whiski en la otra, coloco el vaso en la mesa de centro y le dio el sÃ¡ndwich a Hipo.

â€”Se ve que no has comido nada en todo el dÃ-a, no querrÃ¡s beber con el estomago vacioâ€”el suspiro y le dio un par de mordidas al SÃ¡ndwich descubriÃ©ndose realmente hambriento y sin darse cuenta ya se lo habÃ-a terminado, mientras Heather lo veÃ-a con una sonrisa burlona.

â€”Fui obligado a comer un poco de cereal en la maÃ±anaâ€”murmurÃ³.

â€”Muy bien, ahora dime Â¿cuÃ¡l es el problema?â€”el doctor suspiro nuevamente y tomo entre sus manos el vaso de Whiski.

ComenzÃ³ a hablarle de todo, desde la enfermedad de su padre, el accidente, la mentira que se hizo cada vez mÃ¡s grande como una bola de nieve, el hecho de que pensaba sostenerla y que no sabÃ-a que decir, ademÃ¡s del hecho de que necesitaba una coartada.

â€”Puedo ayudarte en esoâ€”Heather parecÃ-a emocionadaâ€”soy una excelente actriz, puedo engaÃ±ar a cualquieraâ€”se acerco hasta quedar a unos centÃ-metro del rostro de Hipoâ€”puedo ayudarte en lo que quierasâ€”le dio un ligero beso en los labios.

Hipo la miro unos segundos, le aparto un mechÃ³n de cabello de su rostroâ€”ahora no Heatherâ€”nuevamente utilizo esa frase.

Ella lo miro con un puchero pero al final pareciÃ³ resignarseâ€”Tengo un planâ€¦

********o********

Hipo miraba afuera de su ventana, ahora que estaba en su casa pensaba mejor las cosas y no podÃ-a evitar sentirse fatal, ahora no sÃ³lo se sentÃ-a culpable por haber atropellado a una chica, tambiÃ©n por darle a Heather falsas esperanzas, sin mencionar todas mentiras que estaba a punto de decir, pero el sÃ³lo imaginar siendo llevado a la cÃ¡rcel y ver la mirada triste de su padre lo hacÃ-a sentirse peor.

La lluvia caÃ-a lentamente llenando de pringas la ventana y eso solo hacÃ-a que su Ã¡nimo decayera aÃºn mÃ¡s, ahora ni siquiera tenÃ-a su auto para desahogarse, pues lo dejo con Hether para que ella lo llevara a reparar sin que nadie se diera cuenta. PodrÃ-a sacar el coche de su padre, pero por el momento se sentÃ-a temeroso de atropellar a otra persona y tener el doble de problemas.

â€”Me pregunto si esto fue por no reenviar la cadena que Patapez y PatÃ¡n me enviaron la semana pasadaâ€”se tumbo en su cama gruÃ±endo.

Chimuelo se subiÃ³ a la cama y se acurruco junto a Ã©l, sacÃ¡ndole una pequeÃ±a sonrisa.

â€”SÃ© que lo que estoy haciendo no estÃ¡ bien, pero no tengo otra opciÃ³nâ€”sentÃ-a como si su perro lo mirara con reprocheâ€”Â¿tÃº que sabes? Tu Ãºnica preocupaciÃ³n es si te comprare premios de carne

ahumada o decidirÃ© alimentarte bien y te comprare las croquetas que tanto detestas, pero segÃºn el veterinario son las mejoresâ€”el can agacho las orejas chillando, de verdad odiaba esas croquetas.

Acostado en su cama no dejo de repasar el plan en su mente, pero mientras lo hacia una chica de cabello rubio se metiÃ³, ella le sonreÃ-a y aunque no podÃ-a ver sus ojos Ã©l se supuso eran de un color hermoso y sin mÃ¡s se quedo dormido.

********o*********

Era de maÃ±ana cuando se despertÃ³ sobresaltado por el sonido de su celular y con aÃ±os de experiencia contesto sin mirar.

â€”Â¿Buenoâ€¦?â€”contesto adormilado.

â€”Hipo, soy Patapez, sÃ© que lo que estÃ¡ pasando no es fÃ¡cil, pero esta maÃ±ana llego uno de tus pacientes que tenÃ-a cita, creo que lo mejor es que lo veas tuâ€”Suspirando se paso una mano por el cabello y trato de despejar su mente.

â€”EstÃ¡ bien, voy en caminoâ€¦â€”corto la llamada.

Se dio un baÃ±o de los mÃ¡s rÃ¡pido y bajo junto con Chimuelo, tomo su vieja bicicleta que no habÃ-a usado desde que le habÃ-an regalado su auto, tenÃ-a suerte de que el hospital quedarÃ¡ cerca de su casa, unas 3 cuadras, tal vez 4, despuÃ©s de todo su padre habÃ-a conseguido una casa cerca para poder trasladarse mÃ¡s rÃ¡pido.

AtendiÃ³ al paciente y nuevamente fue obligado a comer algo, esta vez fue un desayuno completo, al final y estando mÃ¡s libre, fue hasta el cuarto de la chica, PatÃ¡n no estaba a la vista, asÃ- que entro encontrÃ¡ndose con una enfermera haciendo anotaciones, al verlo esta saliÃ³ y lo dejo sÃ³lo.

Se quedo observando a la chica un buen rato, esto se podÃ-a hacer costumbre, pero no le importaba, esa rubia se habÃ-a metido hasta en sus sueÃ±os, era demasiado bonita, se dijo y se repitiÃ³.

â€”Astridâ€”repitiÃ³ su nombre en un suspiroâ€”No me importarÃ-a casarme si es contigoâ€¦â€”una mano toco su hombro y se sobresalto.

â€”Â¿Hipo?â€”el mundo se le vino abajo nuevamente.

â€”Â¿MamÃ¡?â€”su tono sonÃ³ demasiado sorprendido y confundido.

SintiÃ³ los brazos de su madre alrededor de Ã©l, devolviÃ³ el abrazo aÃºn confundido, ella habÃ-a ido de viaje hace una semana y debÃ-a regresar a la siguiente Â¿por quÃ© regresaba ahorita? Â¿A caso ya sabÃ-a lo de su padre?

â€”Me acabo de enterarâ€”parpadeo un par de veces antes comprender.

â€”Â¿De quÃ© te enteraste?â€”dijo con la voz algo cortada.

â€”De tu novia, no puedo creer que alguien tan desalmado la haya atropellado y luego abandonado.

Hipo la miro confundido Â¿de quÃ© hablaba?, sabÃ-a que alguien debÃ-a de haberle dicho que la chica era su novia, pero no que la habÃ-an atropellado, nuevamente la misma pregunta rondo por su mente Â¿y ahora quÃ©?

â€”Noâ€¦â€”hizo una pausa pensÃ¡ndose mejor lo que decirâ€”puedo creer cuÃ¡nta razÃ³n tienesâ€”continuo Â¿quÃ© rayos? Su lengua tenÃ-a mente propia.

â€”Â¿No regresabas dentro de una semana?â€”cambio de tema.

â€”Bueno tu padre me llamo ayer y me dijo que habÃ-an hablado y elâ€¦te lo habÃ-a dichoâ€”la voz de su madre se ahogo.

â€”Â¿Lo sabÃ-as?â€”su voz sonaba heridaâ€”Â¿Soy el Ãºnico que no lo sabÃ-a?â€”estaba molesto y mucho.

â€”Hijo miraâ€¦â€”se aparto.

â€”No, yo no quiero excusas, quiero explicacionesâ€”ahora estaba molesto, mucho.

â€” Â¿Si fueras tu el enfermo te hubiera gustado que nos enterÃ¡ramos?â€”Hipo reflexiono, lo mÃ¡s probable es que lo hubiera ocultado tambiÃ©n, tal vez su madre vio el gesto, porque inmediatamente cambio de conversaciÃ³nâ€”Â¿AsÃ- queâ€¦tu novia?â€”ella levanto la ceja en un gesto sugestivo, Hipo se sonrojo.

â€”Yoâ€¦ammmâ€¦siâ€”se quedo sin palabras.

â€”Â¿Por quÃ© nadie sabÃ-a de ella?â€”sintiÃ³ los nervios a flor de piel, no sabÃ-a quÃ© hacer.

â€”Yoâ€¦la iba a presentar, pero ella no querÃ-aâ€”sonÃ³ tanto a mentira, que no pudo creer que su madre mirara fijamente la chica y asintiera.

â€”Se pondrÃ¡ bien, ya lo verÃ¡sâ€”tratÃ³ de animarlo.

â€”No lo sÃ©â€”admitiÃ³ y sintiÃ³ como su progenitora le daba unas palmaditas leves en la espalda.

Genial, ahora su madre tambiÃ©n creÃ-a que la chica era su novia, la pequeÃ±a mentira dicha en un momento de desesperaciÃ³n se estaba volviendo cada vez mÃ¡s grande como un globo que es llenado con aire hasta reventarse y eso no iba a acabar bien.

â€”AsÃ- queâ€¦casarte con ellaâ€”Â¡Oh no! Su madre no podÃ-a haber oÃ-do eso Â¿es que de verdad el destino lo odiaba?.

â€”Ahhhh respecto a eso, bueno creo que lo estas malinterpretandoâ€”balbuceo haciendo todo poco entendible.

â€”Â¡Estoy tan feliz!â€”la mujer no parecÃ-a escucharloâ€” Tu padre debe de saber esto, despuÃ©s de todo su Ãºnico deseos es que te casesâ€¦â€”Justo lo que necesitaba.

DespuÃ©s de un rato y una pequeÃ±a charla la mujer lo dejo sÃ³lo, y Ã©l se quedo pensando en que tal vez eso ayudarÃ-a a la cuartada hecha por Heather, sÃ³lo espera que todo eso funcionara.

* * *

><p>Nota:__ Amm algo corto Â¿no?, pero bueno, el que sigue serÃ¡ aÃºn mÃ¡s corto y finalmente apareciÃ³ Heather y como han visto tiene un papel importante aquÃ-, lamento no haber actualizado este fic, pero bueno, son muchas cosas las que tengo y estoy ocupada, tenÃ-a pensado actualizar en la semana, pero me extrajeron los terceros molares, y bueno estoy muy adolorida, por lo que me la pase en cama comiendo helado, y pensar que ya voy a entrar a la escuela, pero bueno, sin mÃ¡s espero lo hayan disfrutado y me dejen un hermoso Review aunque sean amenazas por no haber actualizado rÃ¡pido._

4. Bola de nieve

**Nota: **Luego de mucho esfuerzo he logrado acabar el capitulo, mucho mÃ¡s largo de lo que imaginaba y pero era necesario y sÃ© que sentirÃ¡n que en este capÃ-tulo las cosas pasan muy rÃ¡pido, pero era necesario, ya verÃ¡n porquÃ©. Como ya dije mi compu se descompuso, etc. HarÃ© lo posible por subir el capitulo siguiente en la semana o en la que sigue, ando muy ocupada, pero harÃ© mi esfuerzo, a todos les contestare por Imbox sus hermosos reviews y los que no tiene cuenta, aquÃ-.

Jessy**: **No, aun no he abandonado este fic, porque aunque tardo mucho en actualizar no los abando.

Aileen: Me alegra que te haya gustado, ojala y te guste este tambiÃ©n.

**Marcy Hofferson Shortman: **Me alegra que te haya gustado y en cuanto a Heather, bueno eso se irÃ¡ viendo conforme avance el fic.

Karina: Me alegra que te hay gustado y bueno, aquÃ- se verÃ¡n parte de los planes de eso dos, espero que te guste

Diane: Hola, jajaja te llamas igual que yo, y si ese no es tu nombre real, bueno no importa, jajaj si son novio, sÃ³lo que ella no lo sabe aÃºn y Â¡Hasta se van a casar!

Posdata: Perdonen las faltas de ortografÃ-a y todo eso, no me da tiempo de corregir nada D:

* * *

><p>CapÃ-tulo IV: Bola de nieve

Hipo masajeaba sus sienes tratando de calmarse, sentÃ-a que pronto le darÃ-a una jaqueca, el estrÃ©s se estaba acumulando, la mentira, la ansiedad, la enfermedad de su padre, todo en general sÃ³lo

conseguÃ-an ponerlo tenso.

A su lado Chimuelo corrÃ-a persiguiendo a los otros perros en el pargue, contrario a los dÃ-as anteriores el cielo estaba despejado y habÃ-a sol, por lo que el doctor aprovecho para llevar a su perro a pasear, despuÃ©s de todo necesitaba relajarse un rato.

Una vez en el parque habÃ-a dejado que un ansioso Chimuelo jugara con otros caninos, pues al parecer su propia ansiedad y estrÃ©s tambiÃ©n era pasada a su mejor amigo.

Berk era un lugar lleno de Ã¡reas verdes, cosa que a veces atraÃ-a a los turistas, sobre todo a los que venÃ-an de ciudades grandes, donde los arboles eran carentes, pero sin importar cuÃ¡nto tratara habÃ-a algo con lo que Hipo no podÃ-a lidiar y eso era el sentimiento de estar atrapado en ese pueblo, pues no habÃ-a nada interesante que ver y Ã©l era mÃ¡s un espÃ-ritu libre que disfrutaba de viajar, pero actualmente las exigencias de sus responsabilidades no le dejaban tiempo para nada y eso solo aumentaba el sentido de ahogo que vivÃ-a.

Cualquiera quisiera tener su vida, llena de lujos, podÃ-a tener lo que querÃ-a con sÃ³lo chasguear los dedos, una mansiÃ³n mÃ¡s lujosa, un auto nuevo, la comida mÃ¡s deliciosa importada de los mÃ¡s famosos restaurantes, ropa a montones, pero nada de eso era lo que realmente querÃ-a, porque el dinero no podrÃ-a curar a su padre, ni podrÃ-a regresar el tiempo y solucionar todo lo que habÃ-a hecho mal, mucho menos desmentir cada palabra que habÃ-a salido de su boca en sus momentos de desesperaciÃ³n.

â€"No me importarÃ-a casarme si es contigoâ€¦"â€"repitiÃ³ por enÃ©sima vezâ€" Â¿en quÃ© estaba pensando? â€"se dijo.

Instintivamente se llevo su mano a su pierna, justo donde estaba la prÃ³tesis, los recuerdos de aquel dÃ-a le recordaron que tenÃ-a que pensar antes de hacer las cosas, porque lo admitÃ-a, habÃ-a hecho muchas estupideces, pero esa era por mucho la mayor, hasta ahoraâ€¦Â¿A dÃ³nde llevarÃ-a lo que acababa de hacer? Â¿De verdad funcionaria el plan de Heather?

Los lloriqueos de Chimuelo lo trajeron a la realidad, el perro lo miraba con tristeza, como si supiera que pensaba y se obligo a sÃ-mismo a poner buena cara, ya no querÃ-a preocupar a nadie, tenÃ-a que tomar las rindas de lo que estaba pasando.

â€"No pasa nada amigoâ€"le acaricio la cabezaâ€"tenemos que regresar, debo de ver a Astridâ€"aquel nombre salÃ-a de su boca con tanta facilidad que aÃºn le sorprendÃ-a lo hermoso que sonaba y es que podÃ-a repetirlo una y otra vez sin cansarse.

********O********

Llego a su casa y lo primero que hizo fue darse un baÃ±o, quitÃ¡ndose el sudor de la caminata, para luego cambiarse de ropa, pronto tendrÃ-a que regresar al hospital porque aunque todos le habÃ-an dicho que descansara y se tomara unos dÃ-as Ã©l simplemente no pudo, aÃºn tenÃ-a pacientes que atender, independientemente de los problemas personales que tuviera, por algo habÃ-a estudiado esa

carrera, pero ahora que lo pensaba hace mucho se habÃ-a perdido de su objetivo inicial.

Â¿Por quÃ© habÃ-a decidido estudiar medicina? Esa era la pregunta que le pasaba por su cabeza desde hace al menos un aÃ±o, tal vez mÃ¡s, como si todo el interÃ©s que tenia por ciertas cosas se hubieran difuminado, no era sÃ³lo con la medicina era con todo, porque una vez que la rutina comenzÃ³ a dominar su vida se sintiÃ³ abrumado, le echaba la culpa a todos y se habÃ-a vuelto algo amargado, aunque no dijera abiertamente, sus padres se habÃ-an dado cuenta y habÃ-an tratado desesperadamente sacarle un sonrisa sincera o algo sin lograrlo, poco a poco Ã©l se fue cerrado al mundo y a las personas, sin darse cuenta de que lastimaba a los demÃ¡s, principalmente a sus padres.

Y de pronto Estoico comenzÃ³ a "presionar" para que tuviera una novia, para que saliera mÃ¡s, para que viviera su vida, pero Hipo simplemente se encerrÃ³ en sÃ- mismo, no tenÃ-a ganas de hacer otra cosa mÃ¡s que estar en el hospital e ir a su casa, en su tiempo libre jugaba con Chimuelo en el parque y paseaba con su auto.

â€"_No deberÃ-as ser asÃ- con Ã©l, despuÃ©s de todo se siente culpable_â€"habÃ-a dicho BocÃ³n, ante lo que Hipo habÃ-a fruncido el ceÃ±o y evadido el tema.

Y aunque Ã©l sabÃ-a bien la razÃ³n de eso querÃ-a negarlo, evadirlo, no querÃ-a si quiera pensar en eso, despuÃ©s de todo era bueno en evadir temas, trabajos, responsabilidades, etc. Pero ahora evadir cualquier cosa se le hacÃ-a imposible, la bola de nieve se habÃ-a formado y la avalancha que habÃ-a creado estaba a punto de aplastarlo.

Suspiro repasando el plan de Heather, que era seguir fingiendo que Astrid era su novia, cuando la chica despertara convencerla para seguirle el juego, ya fuera ofreciÃ©ndole dinero o cualquier cosa, lo que fuera, en algÃºn punto "terminarÃ-an" y en caso de que fuera antes de que su padreâ€¦bueno eso, se casarÃ-a con Heather o cualquier cosa, en caso de que su padre aÃºn estuviera presente en su "boda" con Astrid despuÃ©s firmarÃ-an el divorcio y listo, asunto arreglado, en cualquier opciÃ³n verÃ-a a su padre feliz y no irÃ-a a la cÃ¡rcel, porque Ã©l nunca admitirÃ-a que atropello a la chica o en caso de que ella despertara y lo reconociera simplemente dirÃ-a que estÃ¡ confundida por el golpe, acusarla de amnesia.

Aunque lo Ãºltimo se le hacÃ-a algo ruin y cruel. Le comenzaba a asustar aquello, pues Ã©l no era de las personas que utilizaran esa frase de "El fin justifica los medios". Pero en este caso era asÃ-.

ComiÃ³ algo de lo que su madre habÃ-a preparado, se lavo los dientes y saliÃ³ de su casa, a toda prisa, tomo su bici y se dirigiÃ³ al hospital, dejo estacionada su bici en su lugar especial y camino hasta llegar a la recepciÃ³n, en donde saludo a todos de la misma forma que siempre, para registrarse y luego ir a su consultorio, mientras su perro se recostaba en su lugar especial.

AbriÃ³ la puerta de su consultorio, acomodo sus cosas, y se sentÃ³ en su cÃ³moda silla, echa especialmente por Ã©l, al igual que muchas cosas ahÃ-, se trono los dedos y se estiro, para luego sacar papeles del cajÃ³n de su escritorio, comenzÃ³ a analizar casos cuando se dio

cuenta que habÃ-a un folder en su escritorio, entrecerrando los ojos pudo reconocerlo a la perfecciÃ³n, en donde decÃ-a "Astrid Hofferson".

AbriÃ³ con cuidado el folder y saco las radiografÃ-as, para luego colocarlas a contraluz analizÃ¡ndolas una y otra vez como lo hacÃ-a desde que las habÃ-a obtenido y es que el no participo en la operaciÃ³n de la chica ni en ninguna de sus lesiones, por el reglamento que impide que al ser familiar del doctor este lleve su caso.

Ã‰l era traumatÃ³logo uno de los mejores y uno de los Ãºnicos 3 que residÃ-a en Berk, por eso fue una fortuna encontrar a otro que pudiera tratar a Astrid, pero al final Hipo tÃ©rmino dando opiniones al respecto y participando en el caso.

Las lesiones habÃ-a sido un tanto graves y la chica iba a necesitar rehabilitaciÃ³n, pero al menos era mejor que perder alguna extremidad, como lo habÃ-a hecho Ã©l cuando adolescente. La joven se iba recuperar bien si seguÃ-a el tratamiento al pie de la letra, pero el verdadero problema radicaba en el daÃ±o cerebral que pudiera tener y las secuelas que esto pudiera dejar y aunque todos se mantenÃ-an positivos, no querÃ-a confiarse.

Al paso de las lentas horas y del ir y venir de los diferentes pacientes que atendÃ-a comenzÃ³ a aburrirse por primera vez de esa rutina, sintiendo la necesidad de un descanso.

Se estiro un poco y luego saliÃ³ de su consultorio para ir al cuarto en donde se encontraba Astrid, no habÃ-a seÃ±al de haber alguien cerca asÃ- que entro para encontrarse con la misma visiÃ³n de siempre, a la chica con un montÃ³n de tubos y heridas, dormida.

SonriÃ³ inconscientemente para darse cuenta de que ya era de noche, pudo ver por la ventana que el cielo estaba levemente despejado y filtraba un poco de la luz que proyectaba la luna dÃ¡ndole a la joven un aspecto aÃºn mÃ¡s bello, se pregunto su cabello serÃ-a tan suave y sedoso como se veÃ-a, o sus labios tendrÃ-an el dulce sabor que prometÃ-a.

FrunciÃ³ el ceÃ±o, no deberÃ-a estar pensando eso, tal vez el estrÃ©s y todo eso comenzaban a confundirlo y a hacerlo pensar cosas que no eran y que no sentÃ-a.

Convencer a su madre de que Astrid era su novia habÃ-a sido demasiado fÃ¡cil, sin contar con el hecho de que su madre detestaba a Heather por ello su madre estaba mÃ¡s que feliz, porque no era precisamente Heather, aunque si sus planes fracasaban tendrÃ-a que aguantarla.

Con un suspiro cansado se dirigiÃ³ a la puerta, volviÃ³ a echar un Ãºltimo vistazo a la chica, aÃºn tenÃ-a que contactar a su familia, pero era algo que no querÃ-a, porque en cuanto lo hiciera lo mÃ¡s probable fuera que mentiras se vinieran abajo, junto con sus planes.

********o********

Heather miraba fijamente a la chica entubada, su mirada denotaba

rencor, estaba enfurecida, pero no lo demostraba, despuÃ©s de todo sabÃ-a bien como actuar, observo los tubos que mantenÃ-an con vida a la rubia y sintiÃ³ la necesidad de cortarlos, pero no lo hizo, en esos momentos sus celos podÃ-an mÃ¡s con ella.

Inhalo y exilo tratando de controlarse, pronto sus planes saldrÃ-an a la perfecciÃ³n y tendrÃ-a todo lo que siempre habÃ-a querido, lo demÃ¡s era inÃºtil, simples daÃ±os colaterales, cosas sin relevante importancia.

â€”Finalmente nos conocemosâ€”le murmuro al oÃ-do.

El sonido de la puerta al abrirse la sobresalto, haciendo que inmediatamente se alejara de la chica y fingiera que solo la estaba viendo.

â€”Â¿Heather?â€”la dulce voz de Hipo le hizo sonreÃ-râ€”Â¿QuÃ© haces aquÃ-?

â€”Hola Hipoâ€”trato de sonar lo mÃ¡s natural posibleâ€”Buenos dÃ-as para ti tambiÃ©nâ€”soltÃ³ una risitaâ€”sÃ³lo querÃ-a conocer a la nueva dueÃ±a de tus quincenasâ€”el chico rodo los ojos.

â€”Bueno, creo que debo presentarlas Astridâ€”seÃ±alo a la joven que yacÃ-a inconsciente en la camaâ€”ella es Heather y bueno, Heather ella es Astridâ€” bromeo colocando su brazo en el hombro de la modelo.

Ambos se quedaron mirando fijamente a la rubia que "dormÃ-a" plÃ¡cidamente a sus expensas, aquella chica que habÃ-a puesto el mundo de Hipo de cabeza en solo unas horas rompiendo con la extenuante rutina diaria y condenÃ¡ndolo a una mentira que probablemente destruirÃ-a toda su vida como la conocÃ-a.

â€”Â¿EstÃ¡s seguro de esto?â€”Ã©l doctor asintiÃ³ sin verla a la cara.

â€”No tengo otra opciÃ³n, ya te lo dijeâ€”estaba segura que ni Ã©l se creÃ-a esas palabras, pero no era nadie para contradecirlo.

â€”Tu padre llega esta nocheâ€”el joven asintiÃ³, parecÃ-a estar preparado para eso.

â€”Lo sÃ©, ya memorice el plan y si no improvisareâ€”susurro, a lo que la morena asintiÃ³, parecÃ-a convencido de lo que iba a hacer.

â€”Eso esperoâ€”dijo apartÃ¡ndose y tomando su bolsaâ€”debo irme, pero espero que las cosas salgan bien, te deseo suerte y si algo sale mal bÃºscameâ€”le dio un suave beso en la mejilla y saliÃ³ a toda prisa.

Hipo se quedo mirando la puerta, aÃºn cuando la chica ya se habÃ-a ido y se atreviÃ³ a suspirar sonoramente, estaba cansado y Heather solo le habÃ-a recordado la mayor de sus preocupaciones; que su padre llegarÃ-a esa noche.

********o********

MoviÃ³ un poco su pierna tratando de disipar el entumecimiento que lo

recorrÃ-a desde la punta de su dedo hasta el final de su pierna, la que aÃºn conservaba, habÃ-a estado en la misma posiciÃ³n por bastante tiempo, no tenÃ-a la mÃ¡s mÃ-nima intenciÃ³n de moverse.

Miles de situaciones se planteaban y replanteaban en su mente, era el momento en que tenÃ-a que convencer a todos, incluso a sÃ- mismo si era necesario, habÃ-a llegado el momento de contactar a la familia de la chica, y no sÃ³lo eso, de recibir a su padre y darle una amplia explicaciÃ³n de lo que supone estaba pasando.

Se tallo la cara con exasperaciÃ³n y se revolviÃ³ el cabello, le dio un vistazo rÃ¡pido a la chica y suspiro, algo en ella lo hacÃ-a relajarse y sentirse mejor, aunque fuese la causante de todo el desastre que ahora vivÃ-a, aunque no podÃ-a culparla del todo.

Se acerco a pasos lentos y la admiro como lo hacÃ-a desde que la habÃ-a visto por primera vez, con su mano derecha trato de alcanzar su mejilla para acariciarla, pero justo antes de que lo hiciera unos pasos apresurados se escucharon fuera de la puerta que se abriÃ³ de golpe.

â€”Â¡Astrid!â€”un grito a viva voz se escucho por casi todo el hospitalâ€”Â¿quiÃ©n eres tÃº?...

********0********

â€”Â¿Por quÃ© no me lo dijiste imbÃ©cil?â€”una rubia gritaba histÃ©rica tratando de matar a su hermano, mientras el personal trataba de detenerla.

â€”Â¡PerdÃ³n, no pensÃ© que se tratara de la misma Astrid!â€”el pobre chico se escondÃ-a tras una camilla inÃºtilmente.

â€”Â¿Y de quiÃ©n entonces grandÃ-simo animal?â€”Hipo bostezo con aburrimiento, mientras que PatÃ¡n y Patapez observaban la escena divertidos.

Y es que la rubia "loca" habÃ-a irrumpido en el hospital como si se tratase de su propia casa gritando el nombre de Astrid y entrando en cada habitaciÃ³n hasta dar con la chica, Hipo quiÃ©n habÃ-a sido atrapado con "las manos en la masa" pensÃ³ que la chica se trataba de algÃºn familiar de su falsa prometida y mientras era amenazado par decir Â¿quiÃ©n diablos era? Un chico invadiÃ³ la habitaciÃ³n, siendo inmediatamente atacado por la extraÃ±a.

Y el hospital se convirtiÃ³ en un caos total, mientras los gemelos seguÃ-an peleando, ya que al parecer la causa del problema era que Brutacio, sÃ- lo oyen bien, conocÃ-a a Astrid, pero en el accidente no la habÃ-a reconocido por la sangre y todo eso, ademÃ¡s de lo tonto que podÃ-a llegar a ser, mientras que su hermana gemela Brutilda la "mejor amiga" de Astrid estaba muerta de la preocupaciÃ³n-aunque apenas unas horas antes se habÃ-a dado cuenta- porque su amiga llevaba dÃ-as desaparecida.

Cuando el pobre Brutacio quedo medio-muerto el TraumatÃ³logo decidiÃ³ que era el momento para intervenir, aunque PatÃ¡n no parecÃ-a de acuerdo, junto con Patapez trataron de calmar a la rubia enfurecida.

â€”AÃºn no tÃ©rmino con Ã©lâ€”decÃ-a mientras era sujetada por

PatÃ¡n.

â€”Rayos que tienes fuerza, para ser una mujerâ€”la chica decidiÃ³ que era buena idea redirigir su enojo.

â€”Claro, Â¿quieres que te lo demuestre?â€”un puÃ±o se estrello en la cara de su primo mandÃ¡ndolo al suelo.

Dispuesta a atacar nuevamente se giro hacia Hipo que inmediatamente coloco las manos en el frente mostrando rendiciÃ³n, a lo que la rubia sÃ³lo susurro un "cobarde".

â€”Muy bien, quiero saber lo que estÃ¡ pasando con mi amigaâ€”y el momento habÃ-a llegado.

â€”Yo te explicarÃ© todo, pero por favor cÃ¡lmateâ€”fue la respuesta de Hipo tratando de bajar los humos de la joven.

â€”Â¿Eres el doctor que la atiende?â€”PatÃ¡n se levando del piso limpiÃ¡ndose un poco de sangre de la boca producto del golpe.

â€”No, el doctor que la atiende soy yo y ese de ahÃ- es su novioâ€”murmuro.

â€”Â¿Novio?â€”Hipo comenzÃ³ a sudar frioâ€”Astrid no tiene novio, si lo tuviera yo lo sabrÃ-a, soy su mejor amigaâ€”dijo con orgullo.

â€”En realidad, mira dÃ©jame explicÃ¡rteloâ€”la chica lo miro con desconfianza, pero pareciÃ³ aceptarâ€”pero no aquÃ-, vamos a un lugar mÃ¡sâ€¦privadoâ€”ella asintiÃ³.

********O********

Se encontraban en un cafÃ© cercano al hospital, el lugar estaba casi vacÃ-o debido a la hora, se encontraba a dos cuadras abajo del hospital y era un lugar mediano, en donde servÃ-an un cafÃ© regular, pero el mejor para hablar esos momentos.

â€”Bien, escucho explicaciones, supuesto novio de Astridâ€”Hipo suspiro ante la chica que estaba cruzada de brazos.

â€”Era un secretoâ€”dijo con muy convencido.

La chica entrecerrÃ³ los ojos, pero no pareciÃ³ protestar, pasaron unos tortuosos minutos en los que Hipo sintiÃ³ que iba a ser descubierto, pero al cabo la chica salto llevÃ¡ndose las manos a la boca en sorpresa y de paso sobresaltÃ¡ndolo.

â€”Ahora entiendo todo, es por eso que a veces desaparecÃ-a, era para verteâ€”lo seÃ±alo acusadoramenteâ€”ahora sÃ© a dÃ³nde iba a parar todo ese dinero, era para tiâ€”Hipo frunciÃ³ el ceÃ±o.

â€”SÃ-, exactoâ€”fingiÃ³â€”todo eso es cierto, Ã-bamos a vernos aâ€¦ Â¿escondidas?â€”dudoâ€”Â¿Ella desaparecÃ-a?â€”nuevamente fue ignorado.

â€”Â¡Ella me debe muchas explicaciones!â€”exclamo enojada mientras salÃ-a corriendo al hospital dejando a Hipo solo con la cuenta y muchas dudas.

********o********

Y la bola se habÃ-a hecho mÃ¡s grande y mÃ¡s grande, era obvio que no la podrÃ-a parar, asÃ- que con un suspiro cansado se resigno a lo que vendrÃ-a despuÃ©s, la mentira ya estaba dicha, solo faltaba que Astrid la aceptarÃ¡, pero eso serÃ-a cuando despertarÃ¡ y para eso aÃºn no habÃ-a seÃ±a de que fuera a pasar pronto.

Miro su reflejo en uno de los grandes comercios cerca de la terminal de camiones, iba a recoger a su padre, pues en Berk no habÃ-a aeropuerto y ya que no era un lugar muy poblado o turÃ-stico solo contaba con una no muy grande terminal de camiones que iban hacia cualquier parte mejor que ese.

El insomnio le estaba cruzado factura y grandes ojeras se extendÃ-an bajo sus ojos, se veÃ-a ligeramente pÃ¡lido y desaliÃ±ado, pero estaba seguro de que no se veÃ-a ni la mitad de mal que se sentÃ-a, Chimuelo a su lado protesto al ver que su amo se habÃ-a detenido a mirar un escaparate, a lo que Hipo siguiÃ³ con su camino.

Una vez en la terminal metiÃ³ sus manos en los bolsillos, mientras esperaba, no paso mucho antes de que una figure conocida saliÃ³ por la puerta una maleta de rueditas.

â€”Â¡Hijo!â€”saludo su padre con una sonrisa, pero Hipo no pudo regresarle el saludo, estaba cansado fÃ-sica y mentalmente.

â€”Hola papÃ¡â€”saludo sin Ã¡nimos.

Un silencio incomodo se extendiÃ³ por el ambiente, mientras Hipo batallaba mentalmente en la forma de decirle las cosas.

â€”Â¿DÃ³nde estÃ¡ tu auto?â€”la pregunta lo saco de su enajenamiento.

â€”Vine caminandoâ€”respondiÃ³ con evidente nerviosismoâ€”querÃ-a hacer ejercicio, ya sabesâ€¦las largas jornada, necesitaba estirar mis mÃºsculos un pocoâ€”una risa nerviosa apareciÃ³ de pronto.

â€”Â¿Te pasa algo?â€”vale, ya lo habÃ-a notado, era momento de hablarâ€”Â¿esto es por lo que hablamos antes de irme?

â€”Â¡No!â€”no se apresuro a decirâ€”bueno sÃ-, bueno no realmente, es que verasâ€¦â€”busco las palabras correctas sin encontrarlas.

Entonces su madre llego corriendo a abrazar a su padre y todo ese peso que sentÃ-a antes se fue de sus hombros con su madre era mÃ¡s fÃ¡cil hablar y mientras presenciaba incomodo las muestras de amor que sus progenitores se daban, se le ocurriÃ³ que lo mejor serÃ-a regresar al hospital, era una forma de evadir las cosas, al menos hasta el dÃ-a siguiente.

â€”Tu hijo tiene una noticia que darteâ€”y ahÃ- estaba la seÃ±al.

â€”Me voy a casarâ€”soltÃ³ todo el aire que tenia retenido.

â€”Â¿QuÃ©?â€”fue lo Ãºnico que pronuncio su padre.

Hipo se mordiÃ³ el labio y se removiÃ³ incomodo en su lugar, estaba nervioso, soltar una noticia de tal magnitud no era fÃ¡cil, sin contar que no era verdad y eso sÃ³lo provocaba que la bola de nieve se convirtiera en una avalancha.

â€”La tenÃ-a bien escondida Â¿verdad?â€”chillo Valka con emociÃ³n.

â€”Pero, hijo eso es maravilloso Â¿es Heather?â€”un sonrojo cubriÃ³ sus mejillas mientras su madre fulminaba con la mirada a su padre.

â€”No, en realidad se llama Astrid Hoffersonâ€”bajo la mirada.

â€”Espera un segundoâ€¦Â¿Hofferson?â€”Â¡Oh dioses! Su padre la conocÃ-a, sentÃ-a que el mundo se le vino abajo y pudo sentir como todo el color se le fue de la cara.

â€”Â¿L-la conoces?â€”pregunto temeroso.

â€”Su apellido me suena conocidoâ€”Henry temblÃ³ levemente, sintiÃ©ndose descubiertoâ€”pero eso no importaâ€”Estoico comenzÃ³ a reÃ-r como normalmente lo hacÃ-a y le dio una palmada en la espaldaâ€”Â¿Por quÃ© no nos habÃ-as dicho antes?

Las palabras cobraron vidas por si solas y salieron de su boca antes de ser pensadasâ€”Porque no soy el Ãºnico que tenÃ-a secretos.

********o********

ComenzÃ³ a abrir los ojos la luz de la maÃ±ana se filtraba por las cortinas de su consultorio, se habÃ-a quedado dormido sobre su escritorio, escucho su cuello tronar al moverlo y gimiÃ³ levemente cuando una punzada le recorriÃ³ la espalda, no era la primera vez que dormÃ-a asÃ-, pues como doctor habÃ-a dÃ-as demasiado pesados en el hospital, sobre todo cuando hizo su especialidad y el aÃ±o de internado.

La noche anterior despuÃ©s de lo que habÃ-a pasado prÃ¡cticamente habÃ-a huido, lanzando torpes disculpas y una excusa poco creÃ-ble y habÃ-a casi corrido hasta el hospital en donde se encerrÃ³ en su consultorio junto con Chimuelo quiÃ©n lo miraba con reproche, finalmente se quedo ahÃ- pensando en una buena forma de disculparse hasta que se quedo dormido.

La puerta de su consultorio se abriÃ³ dejando entrar a BÃ³con que no precia precisamente feliz, a lo que Hipo se sintiÃ³ intimidado como si fuera un niÃ±o en espera de un regaÃ±o y es que eso era lo que realmente esperaba.

â€”BocÃ³n, buenos dÃ-asâ€”hablo con voz ronca por el sueÃ±o mientras una humeante taza de cafÃ© se posaba sobre su escritorio.

â€”Â¿Y bien?â€”lo vio cruzarse de brazos en busca de una explicaciÃ³n.

Apresuradamente se tomo el cafÃ© sin impÃ³rtale quemarse la lengua y lo paso como si fuera agua sintiendo como este le daba un subidÃ³n de energÃ-a, cosa que realmente necesita.

â€”Bueno veras, ella se llama Astrid Hofferson y estamos saliendo desde haceâ€¦algÃºn tiempo, pero ella querÃ-a mantenerlo en secreto, y yo insistÃ-a en que debÃ-amos decirlo, pero ella no querÃ-a y hace poco le pedÃ- que se casara conmigo y tenÃ-amos pensado decir toda la verdad, pero luego el accidenteâ€¦â€”trato de explicar.

â€”Aja y supongamos que yo nacÃ- ayerâ€”Hipo trago saliva sonoramenteâ€”Â¿en quÃ© momentos la veÃ-as?

â€”Â¿Recuerdas cuando decÃ-a que iba a ver a Heather?â€”BocÃ³n asintiÃ³â€”Pues en realidad iba a ver Astrid y la noche del accidente yo en realidad salÃ- porque ella me dio que tenÃ-a problemas y querÃ-a verme y cuando llegue, bueno estabaâ€¦â€”no pudo continuar, porque ciertamente ser un mentiroso no estaba en Ã©l y ya no podÃ-a hablar mÃ¡s, a lo que BocÃ³n pareciÃ³ convencido, pero aÃºn no del todoâ€”escucha, no he dormido bien y aÃºn no le he dicho a mi padre que ella estÃ¡ en el hospital ni lo del accidente, por favor no me preguntes mÃ¡sâ€”rogo.

BocÃ³n fue y coloco su mano sobre su hombro en seÃ±al de apoyo, cosa que Henry agradeciÃ³ infinitamente, se levanto de su asiento.

â€”Â¿A dÃ³nde vas?â€”Hipo sonriÃ³.

â€”A Ver a Astridâ€”dijo para luego salir por la puerta.

Con el ceÃ±o fruncido y el enojo a flor de piel se dirigiÃ³ al cuarto de la chica, o mÃ¡s bien de la culpable de toda su desgracia, aquella que lo habÃ-a convertido en un mentiroso y es que la falta de sueÃ±o, el estrÃ©s y el hecho de sostener la mentirÃ-a estaban causando en Hipo una reacciÃ³n no muy buena.

Entro a la habitaciÃ³n como alma que lleva el diablo, se sentÃ³ en el pequeÃ±o sillÃ³n que estaba cerca de la cama de la chica, gimiÃ³ con frustraciÃ³n y se revolviÃ³ el cabello.

â€”Esto se me saliÃ³ de las manosâ€”murmuroâ€” Â¡Todo esto es tu culpa!â€”seÃ±alo a la chica sin mirarlaâ€”Â¿A quiÃ©n se le ocurre correr en medio de una carretera vacÃ-a a media noche?â€”dijo lo que pensaba sin mÃ¡s tapujos.

Iba a seguirse desquitando con la chica inconsciente, pero antes de que pudiera hacerlo levanto la vista y se topo con dos ojos azules y preciosos viÃ©ndolo fijamente, el aire se fue de nueva cuenta de sus pulmones, retrocediÃ³ unos pasos para volver a jalar aire de la sorpresa y ante esa mirada azul supo que la avalancha lo habÃ-a alcanzado.

5. Despertar

**Disclaimer: **Como entrenar a tu dragÃ³n no me pertenece

Autor: ColorsInTheSky

**Nota: **Lo prometido es deuda y aquÃ- estÃ¡. Este capÃ-tulo en lo personal me encanto como quedo, asÃ- que espero que lo disfruten leyendo tanto como yo l escribirlo, muchas gracias por sus comentarios que me alegran el dÃ-a, como ya saben andaba muy estresada, la universidad casi no me deja tiempo libre y aÃºn menos la carrera que estudio.

YesyHaddock**:** jajaja me alegra que te haya gusta y si las cosas con Brutilda siempre son graciosas, tendremos mÃ¡s de ella ;)

maylu-liya**:** Si lo deje ahÃ- muajajajaja(intento de risa malvada) todas tus dudas se irÃ¡n respondiendo conforme avance la historia.

Flopi216**:** Ese Hipo es todo un mentiroso, me sorprende que aÃºn no le haya crecido la nariz.

KatnissSakura**:** Tu nombre son dos de mis personajes favoritos *0* y bueno al parecer Astrid es popular, pero Hipo es el Ãºnico que no l conoce.

Lady Aira H H**: **Un final muy dramÃ¡tico, de hecho creo que en el final del capÃ-tulo era lo que mÃ¡s tenÃ-a planeado jajajaja, Hipo no tiene la mejor de las suertes xD

FragileLightNeon**:** Como tu comentario me llego, aquÃ- estÃ¡ la continuaciÃ³n.

Yoloswagy**:** Si finalmente despertÃ³ la bella durmiente. Como ya dije antes, sÃ³lo a Hipo pueden pasarle cosas asÃ-.

UnbreakableWarrior**: **Muchas gracias, me alegra que aprecien mi trabajo, de verdad que lo hago con mucho cariÃ±o y esfuerzo para mis lectores :')

Ana-Gami**:** jajaja bueno, no importa la espera tÃ©rmino, aquÃ- te dejo el siguiente capÃ-tulo para que ya te quedes con la curiosidad.

Aileen: Muajajajaja(intento de risa malvada) si Astrid sÃ³lo vive para arruinar los planes de Hipo.

Barby** :** Finalmente aquÃ- el capitulo, espero que te guste.

Atzuko-san: ajajajajajaja si pobre Hipo para todo tiene mala suerte, Astrid es su amuleto de la mala suerte xD.

videl.S.S** :** La dejo en l mejor parte porque soy mala muajajajajaja.

Auri22**:** Bueno aquÃ- estÃ¡ la actualizaciÃ³n, asÃ- que espero que ya no te duela, Astrid estÃ¡ rodeada de misterios, ella en sÃ- es un misterio y es tarea de Hipo revelarlos todos.

* * *

><p>Capitulo V: Despertar

El que ha naufragado tiembla incluso ante las olas tranquilas.

_Ovidio__(43 AC-17) Poeta latino._

Astrid comenzÃ³ a abrir los ojos encontrÃ¡ndose en un lugar extraÃ±o, todo a su alrededor era blanco y se sentÃ-a levemente frio- _Â¿he muerto?_ -Se pregunto, pero al tratar de moverse el dolor por todo el cuerpo se expandiÃ³ como pÃ³lvora haciÃ©ndola gemir, definitivamente no estaba muerta.

Se percato del constante ruido de la maquina a su lado y comprendiÃ³ que se encontraba en el hospital, la pregunta era Â¿por quÃ©? La cabeza le dolÃ-a y sus recuerdos eran algo difusos, hizo un esfuerzo por concentrarse, pero no funciono, no lograba recordar quÃ© era lo que habÃ-a pasado, recordaba haber salido de su casa y haber ido al trabajo y despuÃ©s todo era un borrÃ³n extraÃ±o, como si su memoria se saltarÃ¡ todo lo que paso despuÃ©s hasta el momento actual.

La cabeza le comenzaba a doler con el simple hecho de tratar de recordar lo que habÃ-a pasado, asÃ- que final decidiÃ³ dejar a un lado su leve amnesia para tratar de ubicarse en el presente.

A lo lejos podÃ-an escuchar unas voces amortiguadas por la puerta de su cuarto, como leves murmullos, entonces las voces cesaron y la puerta se abriÃ³ y se volviÃ³ a cerrar. Ella siguiÃ³ con la mirada al hombre que entro por la puerta, por la bata blanca y la vestimenta pudo adivinar que se trataba del doctor, quiso tratar hablar, pero los tubos conectados se lo impedÃ-an, asÃ- que permaneciÃ³ en silencio viÃ©ndolo, el hombre parecÃ-a frustrado lo vio revolverse el cabello y gemir mientras se sentaba en el sillÃ³n que estaba cerca de su cama, de reojo pudo ver que apoyo su cabeza entre sus manos y lo escucho gruÃ±ir.

â€”Esto se me saliÃ³ de las manosâ€”murmuroâ€” Â¡Todo esto es tu culpa!â€”pudo verlo seÃ±alarla sin dirigirle la miradaâ€”Â¿A quiÃ©n se le ocurre correr en medio de una carretera vacÃ-a a media noche?â€”ella parpadeo confundida.

Al parecer iba a agregar algo cuando alzo la mirada y sus ojos se encontraron y Ã©l se quedo callado sin saber que decir aparentemente, su mandÃ-bula se desencajo y lo pudo escuchar jalar aire mientras retrocedÃ-a unos pasos, definitivamente que ella estuviera despierta lo habÃ-a pillado por sorpresa, pero eso sÃ³lo la hacÃ-a preguntarse Â¿cuÃ¡nto habÃ-a estado inconsciente?

â€”Â¡Oh dioses!â€”volviÃ³ a parpadear confundida Â¿quiÃ©n utilizaba esa frase?â€”EstÃ¡s despiertaâ€”ella trato de rodar los ojos pero la cabeza le palpitaba demasiado como para intentarlo, lo Ãºnico que logro fue gemirâ€”Voy por ayuda, no te muevasâ€”_cÃ³mo si pudiera, pensÃ³._

Lo vio salir corriendo mÃ¡s rÃ¡pido que un capeÃ³n olÃ-mpico y gritar en el pasillo algo cÃ³mo 'Â¡despertÃ³!' y 'estÃ¡ viva', si definitivamente debÃ-a estar en una instituciÃ³n metal.

En menos de lo que canta un gallo escucho un montÃ³n de pisadas por el pasillo, probablemente las personas que la iban a ayudar, su puerta se abriÃ³ de golpe y entraron un par de enfermeras seguidas de

un doctor que tenÃ-a una mancha de cafÃ© en su bata-'quÃ© profesional'-pensÃ³ y se pregunto si el golpe la habÃ-a dejado irÃ³nica.

El doctor comenzÃ³ a hacerle un chequeo, le puso una lÃ¡mpara en los ojos y luego le arrancaron prÃ¡cticamente el tubo de la boca raspÃ¡ndole la garganta y haciÃ©ndola arquear, una sensaciÃ³n de asfixia la embargo hasta que jalo con fuerza una buena cantidad de aire jadeando.

â€”Â¡auch!â€”se quejoâ€”aguaâ€”pidiÃ³ con voz ronca, no habÃ-a caÃ-do en cuenta de lo sedienta que estaba hasta que sintiÃ³ su lengua rasposa y su garganta seca.

El agua no tardo en llegar y ella prÃ¡cticamente la arrebato de las manos de la enfermeraâ€”tragos pequeÃ±osâ€”ordeno una voz y ella obedeciÃ³, tal vez porque la sensaciÃ³n de incomodidad de su garganta que aÃºn no desaprecia del todo.

â€”Â¿CÃ³mo se siente?â€”parpadeo enfocÃ¡ndose en las personas que la miraban atentas.

â€”Como si hubiera sido golpeada por un camiÃ³nâ€”al instante el doctor que habÃ-a dado el aviso de su despertar se voltio hacÃ-a otro lado mientras se rascaba la cabeza con nerviosismo, si su mente pudiera procesar su informaciÃ³n de una mejor forma dirÃ-a que el hombre en cuestiÃ³n parecÃ-a sospechoso.

Pudo escuchar la risa del doctor con la mancha de cafÃ©â€”bueno pues algo asÃ- pasoâ€”una de las enfermeras de dio un zape al hombre.

â€”No entiendoâ€”su mirada se torno seria.

â€”debe descansar por el momento, haremos unas cuantas pruebas mÃ¡s tarde, para asegurarnos de este bien, pero por el momento no se presioneâ€”ella suspiro.

â€”Â¿En dÃ³nde estoy?â€”pregunto.

â€”En el hospital especializado de Berkâ€”sus recuerdos confundidos la hicieron repasar toda la lista de hospitales que conocÃ-a y los lugares que recordaba.

Algo en su mente hizo _click_ y ella prÃ¡cticamente salto de la camaâ€”p-pero yo no puedo estar aquÃ-, yo noâ€¦Â¿por quÃ©?â€”unos brazos fuertes la pusieron de nuevo en la cama.

â€”EstÃ¡ bien, tranquilaâ€”por primera vez desde que habÃ-a despertado se percato completamente del hombre que la sostenÃ-a era sorprendentemente guapo, sus ojos verdes le recodaban el bosque que solÃ-a recorrer los dÃ-as libres.

Trato de moverse pero un fuerte dolor la asalto haciÃ©ndola gruÃ±ir, dirigiÃ³ sus vista a su cuerpo, percatÃ¡ndose que tenÃ-a enyesada la pierna y luego su vista fue a su brazo donde el dolor era mÃ¡s fuerte, ahÃ- entre el yeso unos especies de tubos de metal sobresalÃ-an.

â€”Â¿QuÃ© me paso en el brazo?â€”pese a que su voz saliÃ³ demasiado

calmada sus ojos mostraban otra cosa, el doctor guapo la recostÃ³ nuevamente.

â€”Traigan unos calmantesâ€”escucho el murmullo del otro doctor a una enfermera.

â€”EstÃ¡ roto, estoâ€”seÃ±alo el pedazo de fierro sobresalienteâ€”te ayudara a que tus huesos se unanâ€”Astrid se sintiÃ³ un poco mÃ¡s calmada.

â€”Â¿Alguien sabe que estoy aquÃ-?â€”preguntÃ³, sÃ³lo esperaba que sus tÃ-os no se enteraran.

â€”Brutilda lo sabe, ella dijo que le iba a avisar aâ€¦

â€”Â¿Eret?â€”ella se adelantoâ€”Â¿DÃ³nde estÃ¡?â€”pregunto buscÃ¡ndolo con la mirada.

â€”Â¿QuiÃ©n es Eret?â€”la pregunta la tomo por sorpresa, Â¿Ã©l no estaba ahÃ-?

â€”Es miâ€¦â€”nuevamente tuvo que repasar en su mente la lista de personas que conocÃ-a.

â€”Â¡Â¿DÃ³nde estÃ¡ el calmante?â€”exigiÃ³ el chico que la sostenÃ-a, como tratando de decirle que se callaraâ€”por favor no te esfuercesâ€”el nerviosismo le dijo nuevamente que algo no estaba bien.

â€”Primoâ€¦â€”murmuro, inmediatamente el chico se relajo.

â€”Â¿No le avisaste a su familia?â€”el chico se excuso de forma torpe y poco creÃ-ble, inmediatamente para ella sus sospechas fueron reveladas, con el brazo bueno lo sujeto del brazo y le hizo manita de puerco.

â€”Â¿QuÃ© rayos estÃ¡ pasando?â€”lo escucho quejarse.

â€”T-tranquilÃ-zate,â€”precia nerviosoâ€”Â¡d-duele!â€”esta vez se permitiÃ³ rodar los ojos, pero inmediatamente se arrepintiÃ³, lo soltÃ³ gimiendo, le dolÃ-a la cabeza.

Escucho los pasos de la enfermera al entrar y en el brazo bueno (donde tenÃ-a el suero) inyectaron algo, se comenzÃ³ sentir muy cansada.

â€”Ustedes dos todavÃ-a no se casan y ya parecen espososâ€”quiso decir un "Â¿quÃ©?", pero ya era tarde sus parpados se cerraron inmediatamente.

********O********

Hipo pudo ver como la chica se quedo dormida y suspiro de alivio, volteo a ver a si primo con reproche, sÃ³lo esperaba que la chica no hubiera oÃ-do, conto hasta diez y luego se dio cuenta de la mancha de cafÃ© en la bata de PatÃ¡nâ€”Â¿QuÃ© rayos?â€”le pregunto seÃ±alando la mancha.

â€”estaba desayunando cuando llegaste y me jalaste hasta acÃ¡ mientras gritabas como un locoâ€”Hipo giro los ojos.

â€”Â¿Se puede saber porque le dijiste lo del accidente?â€”reprocho mientras salÃ-an de la habitaciÃ³n, dejando atrÃ¡s una Astrid profundamente dormida.

â€”Â¿QuÃ© importa? AÃºn sigue confundida, probablemente no lo recuerdeâ€”Hipos suspiroâ€”de todas formas se iba a enterar Â¿no?â€”en eso tenÃ-a razÃ³n.

Frustrado el traumatÃ³logo se alejo, tenÃ-a que llamar a Heather antes de poder actuar, era ella la Ãºnica que sabÃ-a la verdad y la Ãºnica que podÃ-a ayudarlo, saco su nuevo telÃ©fono de su bolsillo y marco el numero, sÃ³lo esperaba que las cosas fueran de acuerdo al plan.

********o********

Cuando Astrid volviÃ³ a abrir los ojos se sentÃ-a menos confundida pero cansada, supo de inmediato que era debido a que la habÃ-an sedado, frunciÃ³ el ceÃ±o ante esto, volviÃ³ su mirada al suero, era extraÃ±o, cuando habÃ-a tratado de lastimar al "loco" no habÃ-a sentido ningÃºn dolor, se preocupo de inmediato, Â¿quÃ© tan mal podÃ-a estar?

â€”Al fin despiertasâ€”se sobresalto al escuchar una voz en la puerta, ni siquiera se habÃ-a dado cuenta cuando Brutilda entro.

â€”Â¿Brutilda?â€”su voz saliÃ³ un poco ronca Â¿CuÃ¡ndo tiempo durmiÃ³? Malditos sedantes.

â€”Bebe estoâ€”un vaso se puso en sus labios, se dio cuenta de que Brutilda era la que se lo estaba dandoâ€”Me alegro de que este bien, no pensÃ© que fueras a sobrevivir y mucho menos a despertarâ€”la sonrisa de su amiga la hizo relajarse un pocoâ€”sÃ³lo por eso te perdonoâ€”aÃ±adiÃ³.

â€”Â¿Perdonarme?Â¿por quÃ©?â€”Trato de recordar acontecimientos pasados y aunque recordaba muchas no habÃ-a algo especial que recordara haberle hecho a Brutilda y dudaba mucho que hablara de la blusa que le habÃ-a pedido prestada hace tiempo y que habÃ-a arruinado al meterla con la ropa oscura en la lavadora.

Una sonrisa picara se formo en los labios de la Thorsonâ€”Por no contarme lo de Hipoâ€”ella parpadeo confundida Â¿quÃ© rayos era Hipo?

â€”Â¿Disculpa?â€”quiso rectificar que habÃ-a escuchado bien.

â€”Â¡Oh vamos! No tienes que ocultarlo mÃ¡s, se que Hipo y tÃº estÃ¡n juntos, por eso te escapabas a escondidas.

Ella trato de recordar, era cierto que se escapa algunas veces, pero no era para ir a ver ningÃºn "Hipo" si no para otros asuntos, cosas que nadie mÃ¡s debÃ-a de saber, su mayor secreto, la cosa que ni siquiera sus tÃ-os sabÃ-an, ni mucho menos Eret, aunque alguna vez tambiÃ©n estuvo involucrado en ello, hablando de Ã©lâ€¦

â€”Â¿DÃ³nde estÃ¡ Eret?â€”soltÃ³ y se arrepintiÃ³ de inmediato al ver la expresiÃ³n de su amiga.

â€”Te refieres a mi amado esposoâ€”Astrid giro los ojosâ€”Trate de llamarlo pero nunca me contesto y ya sabes que tiene una orden de restricciÃ³n contra mÃ-a, asÃ- queâ€¦â€”se encogiÃ³ de hombros.

Astrid suspiro, en parte estaba contenta de que su primo no supiera nada, de hecho era lo mejor, asÃ- no lo inmiscuÃ-a mÃ¡s en sus asuntos.

â€”Â¿CuÃ¡nto tiempo he estadoâ€¦?â€”Ni siquiera pudo terminar la frase cuando su mejor amiga se adelanto.

â€”Una semanaâ€”suspiro, seguramente la habÃ-an despedido de su trabajo luego de no presentarse.

â€”Siento como si hubiera dormido por aÃ±osâ€”murmuro.

â€”SerÃ¡ mejor que me vaya, nadie sabe que estoy aquÃ- y ya casi es hora de tus medicinasâ€”Astrid miro a la chica asintiÃ³ levemente ya que no podÃ-a moverse realmente.

Estaba cansada y confundida, no se dejaba de preguntar por el tal "Hipo" quiÃ©n quiera que fuera.

Una enfermera entro y le puso una bandeja enfrente, tenÃ-a comida y tambiÃ©n un pequeÃ±o vasito con pastillas, Astrid hizo una mueca odiaba las medicinas y la comida del hospital.

â€”Â¿QuÃ© es todo esto?â€”pregunto seÃ±alando la medicina.

â€”Para el dolorâ€”la enfermera se encogiÃ³ de hombros.

â€”No siento dolorâ€”murmuro, la enfermera, una seÃ±ora de no mÃ¡s de 45 aÃ±os y no menos de 40, de aspecto regordeta y algo bajita la miro como analizÃ¡ndola.

â€”EstÃ¡s medicada, se te dio una buena dosis de tranquilizante en la maÃ±ana y algunos desinflamatorios, el efecto pasara pronto, pero no serÃ¡ lindo, asÃ- que yo que tÃº me tomarÃ-a el medicamento.

â€”Â¿Es cierto?â€”inquiriÃ³ la joven a la mujer que estaba frente ella, a lo que la enfermera levanto una cejaâ€”Fui atropellada y he estado en coma una semana Â¿es cierto?

â€”Â¿QuiÃ©n te dijo todo eso?â€”Astrid trato de usar su brazo sano para comer, pero el suero se lo impidiÃ³.

La rubia se encogiÃ³ de hombros con desinterÃ©s, como si le restara importancia, aunque realmente era informaciÃ³n vital, sentÃ-a como si todo eso fuera imposible, tal vez debido a la leve laguna de su mente se negaba a creer lo que paso, ella era cuidadosa al cruzar la calle y nunca iba a otro lado a menos fuera de su casa al trabajo aunque a veces salÃ-a a pasear al bosque que se encontraba cerca de Berk, con su vieja hacha a veces iba a practicar en los arboles tambiÃ©n, pero eso solÃ-a ser muy esporÃ¡dico y en las maÃ±anas.

â€”Siâ€”dijo secamente la vieja mujer.

Astrid suspiro y siguiÃ³ tratando de comer sin lograrlo, pero no iba a pedir ayuda, antes de que si quiera preguntara algo mÃ¡s la enfermera ya no estaba y la puerta se habÃ-a cerrado de nuevo, tenÃ-a ganas de arrancarse el catÃ©ter del brazo, pero antes de que pudiera intentarlo alguien mÃ¡s apareciÃ³ por la puerta.

Era la primera persona que habÃ-a visto al despertar, el doctor "loco" que la sujeto cuando estaba alterada, esa misma persona que sin ninguna justificaciÃ³n aparente le habÃ-a recriminado la culpa de algo que ella no entendÃ-a, si, el chico de hermosos ojos que se le hacÃ-a guapo.

Se le quedo mirando fijamente por un rato, como tratando de decirle algo con la mirada, parecÃ-a tratar de hablar pero siempre que abrÃ-a la boca terminaba por cerrarla, le pareciÃ³ algo gracioso, el muchacho parecÃ-a nervioso.

Tratando de ignorar al hombre que estaba al lado de su cama siguiÃ³ batallando para comer, pero no funciono.

â€”DÃ©jame ayudarteâ€”ella lo miro con sospecha, pero acepto la ayuda.

ComiÃ³ despacio, su estomago no se sentÃ-a en las mejores condiciones, ademÃ¡s el sabor de la comida de hospital le causaba ciertas nauseas, por lo que prefiriÃ³ comer tranquilamente, mientras era alimentada no dejaba de ver fijamente al hombre frente a ella, definitivamente era guapo. Cuando finalmente termino de comer, se tomo de un jalÃ³n todas las pastillas, en parte porque querÃ-a que el doctor que estaba frente a ella dejara de mirarla fijamente, como si fuera la cosa mÃ¡s interesante del mundo, la ponÃ-a nerviosa y en segunda porque la enfermera de hace un rato era intimidante y no sabÃ-a que le podÃ-a hacer si no las tomaba.

â€”Â¿CÃ³mo te sientes?â€”esa pregunta la descoloco un poco, tal vez porque era obvio que al estar en un hospital llena de cables y con huesos rotos no era lo mejor del mundo.

â€”Menos confundida, pero algo cansadaâ€”murmuro, el joven la miro embelesado.

â€”Ya veoâ€”murmuroâ€” pronto te harÃ¡n los chequeos correspondientes y verÃ¡n que tal avanzas esta semana.

â€”Â¿Podre irme a casa?â€”la pregunta saliÃ³ de cierta forma lastimera, lo Ãºnico que querÃ-a era estar bien y regresar pronto a su trabajoâ€”tengo que trabajar.

â€”Por el momento lo mejor es que no pienses mucho en eso, debes de descansarâ€”ella frunciÃ³ el ceÃ±o, le entraron nuevas ganas de golpear al hombre frente a ella.

â€”Â¿Por quÃ© estoy aquÃ-?â€”soltÃ³ de golpeâ€”Este hospital es muy caro, no puedo pagarloâ€”los ojos verdes del chico no dejaban de verla con evidente admiraciÃ³n.

â€”No es necesario, la deuda ya esta pagadaâ€”nuevamente frunciÃ³ el ceÃ±o, algo no cuadraba.

â€”Â¿QuiÃ©n la pago?â€”tenÃ-a demasiadas dudas en su cabeza.

â€”Yoâ€¦â€”eso la descoloco Â¿por quÃ© este tipo harÃ-a algo asÃ-?

â€”Â¿Por quÃ© harÃ-as algo asÃ-?â€”su voz saliÃ³ cargada con cierto rencor, ella no confiaba en las personas, mucho menos en alguien que acababa de conocerâ€”Â¿A caso te mando Dagur?â€”el chico frunciÃ³ el ceÃ±o.

â€”Â¿QuiÃ©n es Dagur?â€”ella apretÃ³ los labios, dudando si decirle o no, hablar frente a un desconocido no le gustaba.

â€”Miâ€¦Â¿quÃ© te importa?â€”contesto con simpleza, pero su voz se oyÃ³ mÃ¡s frÃ-a que otra cosaâ€”Ni siquiera sÃ© tu nombre Â¿por quÃ© te lo dirÃ-a?

â€”Escucha, creo que comenzamos con el pie izquierdo, dÃ©jame presentarmeâ€”el joven extendiÃ³ su manoâ€”mi nombre es Henry Hadock, pero todos me dicen Hipo, puedes llamarme asÃ-â€”ella tomo su mano con desconfianza.

â€”PreferirÃ-a no hacerloâ€”podÃ-a parecer grosera, pero esta situaciÃ³n la incomodaba y la ponÃ-a alerta.

El chico se removiÃ³ en su lugar con incomodidadâ€”Â¿CuÃ¡l es el tuyo?

â€”CreÃ- que ya lo sabrÃ-a, despuÃ©s de todo usted es el doctor que me atiende Â¿no?â€”el chico parpadeo confundido.

â€”Â¡Oh! Respecto a eso, en realidad quiÃ©n te atiende es mi primo PatÃ¡nâ€”ella hizo un esfuerzo por no reÃ-rse Â¿es quÃ© acaso todos tenÃ-an apodos?

â€”Â¿entonces por quÃ© esta aquÃ-?â€”pronto vio al chico tensarse.

â€”Escuchaâ€¦ya sÃ© que estas confundida y todo eso, peroâ€¦â€”lo vio tenÃ-a una jeringa en la mano, probablemente calmantes, dio un respingo, esto no le gustaba para nada.

Lo vio cerrar la puerta con seguro Â¿es que eso era legal? Se pregunto si era el momento para comenzar a gritar, pero prefiriÃ³ quedarse callada, dudaba que aquel flacucho joven pudiera hacerle algo, pero ella estaba herida y en mucha desventaja.

â€”Haberâ€¦Â¿cÃ³mo te explico?â€”lo vio dar vueltas en el cuarto de un lugar a otroâ€”Mira, tÃº fuiste atropellada porâ€¦alguien, aÃºn no sabemos quiÃ©n, yo te encontrÃ© en medio de la nada, herida y tu estado era bastante grave, asÃ- que al ser doctor aplique los primeros auxilios y llame a emergencias, es por eso que estas aquÃ-â€”ella frunciÃ³ el ceÃ±o por tal vez decima vez, esa historia era patÃ©tica, nadie la creerÃ-a.

â€”Â¿QuÃ© es lo que quieres de mi?â€”fue directa.

â€”Â¿A quÃ© te refieres?â€”el chico pareciÃ³ atrapado.

â€”Es obvio que quieres algo de mÃ-, sino Â¿por quÃ© pagarÃ-as el hospital?â€”noto como el joven se debatÃ-a.

â€”Escucha, lo que yo quiero de ti esâ€¦â€”lo escucho gemir y jalarse el cabello y eso la alerto aÃºn mÃ¡sâ€”Â¡CÃ¡sate conmigo!â€”exclamo.

Ella lo miro perpleja, para luego fruncir el ceÃ±o, comenzÃ³ a reÃ-rseâ€”QuÃ© buena bromaâ€”dijo sin dejar de reÃ-rse.

â€”No es bromaâ€”ella se quedo seria.

â€”No juegues conmigo, por favorâ€”aquello pareciÃ³ mÃ¡s un susurro lastimero, mÃ¡s que una peticiÃ³nâ€” Â¡Ni siquiera te conozco!â€”ahora estaba alterada, debÃ-a salir, huir de ese lugar.

â€”Â¿QuÃ© haces?â€”preguntÃ³ alarmado el doctor al verla tratar de arrancarse los cables.

â€”Llama a una enfermera y a ese tal PatÃ¡n, ya estoy bien, me irÃ© en este momento a mi casaâ€”la chica hizo ademan de levantarse, pero Ã©l reacciono mÃ¡s rÃ¡pido y se abalanzo sobre ella.

â€” Â¡No!â€”la rubia forcejeo tratando de liberarse del agarre de aquel desconocidoâ€”Â¡DÃ©jame explicarte, por favor!â€”ella trato con todas sus fuerza escapar de los brazos del muchacho, pero no tenÃ-a fuerzas.

â€”Â¡SuÃ©ltame, estÃ¡s loco!â€”trato de golpearlo con su brazo bueno, pero fue en baldeâ€”Â¡Auxilio!â€”comenzÃ³ a gritar.

Una mano se poso sobre su boca y ella sintiÃ³ el miedo disparÃ¡ndose por su cuerpo, nunca habÃ-a estado asustada, ella no era de las personas que tenÃ-an miedo o que se asustaban por cualquier cosa, pero esto era diferente, podrÃ-a haber pasado por mucho durante toda su vida, pero esto era por mucho la situaciÃ³n mÃ¡s absurda y extraÃ±a a la que se habÃ-a enfrentado.

Casi podÃ-a sentir las lagrimas acumulÃ¡ndose en sus ojos, no sabÃ-a que hacer, no querÃ-a ser obligada a nada, no otra vez, solo querÃ-a despertar de esa horrible pesadilla y volver a su vida normal, sin hospitales y hombres locos de por medio. Pero se negÃ³ a llorar, ella era Astrid Hofferson y no iba a demostrar lo vulnerable que se sentÃ-a, asÃ- que reuniÃ³ todo su autocontrol y le dio una mirada desafiante a aquel hombre.

â€”EstÃ¡ bien, tranquilÃ-zateâ€”en ningÃºn momento dejo de mostrarle esa mirada enojadaâ€”sÃ© que estas confundida, y yo no deberÃ-a estar haciendo esto, pero por favor escÃºchameâ€”sin importarle saber mÃ¡s le mordiÃ³ la mano a aquel individuo, que se alejo chillando adolorido.

Aprovechando esa distracciÃ³n arranco el suero para que no le molestara mÃ¡s, y estuvo a escasos centÃ-metros de darle un buen puÃ±etazo en la cabeza, pero el joven se aparto rÃ¡pidamente, asÃ- que con toda la agilidad que poseÃ-a logro agarrar el florero que estaba junto a su cama y lo miro amenazante.

â€”Â¡No me toques!â€”levanto el florero tratando de advertirle que si se acercaba lo iba a golpear con esteâ€”Te escuchare, pero no te me acerquesâ€”advirtiÃ³.

â€”De acuerdoâ€”el chico levanto las manos en seÃ±al de rendiciÃ³nâ€”por favor calmanteâ€”ambos se miraron con desconfianza.

â€”Yo soy Hipo Haddock y soy doctor de este hospital tambiÃ©n, soy traumatÃ³logoâ€”hablo tranquilamente haciendo todo por calmar a la chica, la jeringa que llevaba con calmantes se le habÃ-a caÃ-doâ€”yo te salve aquella nocheâ€”_y tambiÃ©n te atropelle_â€”pero por alguna extraÃ±a razÃ³n todos pensaron que eras mi novia, incluso mi padre y bueno, Ã©l estÃ¡â€¦ muy enfermo y cree que eres mi prometida y nos vamos casar yâ€¦no tengo el corazÃ³n para decirle la verdadâ€”la chica parecÃ-a relajarse poco a poco, pero no por eso soltaba el jarrÃ³nâ€”no te pido nada mÃ¡s que me sigas el juego, no serÃ¡ necesario que me beses ni nada de esoâ€”sus mejillas se pintaron de rojo, pero la chica pareciÃ³ mÃ¡s furiosa y volviÃ³ a alzar su arma.

â€”Â¡Mientes!â€”grito.

â€”No, no lo hago, es la verdad yoâ€¦sÃ³lo te pido esto, no lo hago por mÃ-, lo hago por mi padre, no puedo romperle el corazÃ³n y su Ãºnico deseo es verme casado, por favorâ€”se dejo caer de rodillasâ€”te lo pido, finge ser mi novia, harÃ© lo que seaâ€”rogo.

Ella lo miraba con desconfianza, sopesando las palabras del chico, tratando de descifrar la verdad en ellas, y la probable doble intenciÃ³n de todo esto, pero los ojos verdes llenos de desesperaciÃ³n de aquel hombre no podÃ-an mentir.

La puerta se abriÃ³ y un enorme perro brinco sobre ella derribÃ¡ndola nuevamente a la cama y haciÃ©ndola tirar el jarrÃ³n en el proceso, asustada volviÃ³ a gritar, pero esta vez ya no habÃ-a nadie que detuviera sus gritos.

â€”Â¡Chimuelo!â€”Hipo trato de quitÃ¡rselo de encima, pero el perro sÃ³lo le lamio la cara.

Varios pasos se escucharon por los pasillos y varias personas entraron, varios doctores y enfermeras, mientras que aquel doctor trataba de quitarle el animal de encima, ella sÃ³lo hacÃ-a por empujarlo, pero sus fuerzas se habÃ-an terminado y apenas podÃ-a moverse, sus parpados luchaban por cerrarse, pero no querÃ-a dormir, un revuelo se armo en su habitaciÃ³n, mientras trataba de recuperarse de la impresiÃ³n y no cerrar los ojos.

â€”Â¿EstÃ¡s bien?â€”aquella preguntaba que aunque no era planeada para ser irÃ³nica sonaba como tal, despuÃ©s de los hechos que acababan de pasar.

â€”AlÃ©jate de mÃ-â€”susurro con rencor, por lo que Henry o Hipo o como se llamara, la soltÃ³.

Lo pudo ver alejarse mientras ella sentÃ-a como las fuerzas la abandonaban, entre el montÃ³n de voces que no pudo reconocer varios le preguntaron por su estado, pero ella se negÃ³ a responder, estaba

exhausta mental y fÃ-sicamente, pudo sentir como la acomodaban y soltÃ³ un quejido cuando volvieron a conectarle el suero.

El Haddock estaba hablando con alguien que al parecer le pedÃ-a explicaciones, al parecer era el mismo doctor de la mancha de cafÃ©â€¦PatÃ¡n, mientras otras personas la revisaban, los medicamentos tomados un momento antes hicieron efecto y antes de si quiera pudiera quererlo sus ojos ya se habÃ-a cerrado, pero aÃºn podÃ-a ver en su mente a aquel joven pidiÃ©ndole con desesperaciÃ³n que se casarÃ¡ con Ã©l.

********o********

Pesadillas, muchas pesadillas, Astrid se habÃ-a levantado en medio de la noche despuÃ©s de tener terribles pesadillas, y entre ellas recuerdos.

Con un suspiro cansado se paso la mano por su cabello enredado, en donde sus dedos se atoraron y ella no pudo evitar lanzar un suspiro cansado, habÃ-a sido horrible.

Acababa de recordar lo que habÃ-a pasado aquel dÃ-a, al menos la mayor parte y sus sueÃ±os habÃ-an sido parte de eso, pues se habÃ-a visto a si misma corriendo a travÃ©s de la intensa lluvia en medio de la noche, por la solitaria carretera a las afueras de Berk, intentaba huir, estaba molesta, furiosa y aunque no lo admitÃ-a tambiÃ©n asustada, por lo que en su carrera no vio el auto que se dirigÃ-a a toda velocidad hacia ella, despuÃ©s de todo ese bosque no era un lugar transitado y menos por la noche, ni siquiera pudo distinguir nada que no fueran las luces, en un momento ella iba corriendo y al otro un flashazo de luz le dio directo en la cara y despuÃ©s todo se volvÃ-a borroso.

Con el ceÃ±o fruncido y el enojo recorriÃ©ndole las venas, supo que harÃ-a pagar aquel causante de todo lo que le estaba pasando, pero primero, tenÃ-a que huir de ese lugar, alejarse de ese mundo de locos en el que se habÃ-a metido y para ello tenÃ-a un plan.

* * *

><p>Â¡Listo! prometido y cumplido, el capitulo 5 y mi favorito hasta ahora, por fin vemos a Astrid despierta, pero bastante confundida, aporreÃ¡ndose a Hiccup desde el momento en que abre los ojos jajajaja, pero es de comprender, porque ella no es de las que se dejan de nadie y para ella nuestro querido Haddock representa cierta amenaza, despuÃ©s de todo se ha autoproclamado su prometido de la nada, pero no niega que le gusta o al menos le llama la atenciÃ³n ;)

Sin mÃ¡s nos vemos en el siguiente capÃ-tulo: Huir.

No sÃ© bien hasta cuando actualice, probablemente la semana siguiente, pero no prometo nada.

End
file.